

**LINEAMIENTOS TÉCNICOS Y RECOMENDACIONES PARA EL  
FORTALECIMIENTO DE LA PARTICIPACION DE LOS PADRES Y LA  
FAMILIA EN LOS PROGRAMAS DE PRIMERA INFANCIA  
Producto No. 2.2.1**

**Bogotá, D.C. Febrero de 2005**

**LINEAMIENTOS TÉCNICOS Y RECOMENDACIONES PARA EL  
FORTALECIMIENTO DE LA PARTICIPACION DE LOS PADRES Y LA  
FAMILIA EN LOS PROGRAMAS DE PRIMERA INFANCIA**

Elaborado por CINDE:  
**Esperanza Osorio Correa.**

Asesoría:  
Alejandro Acosta Ayerbe- Director CINDE Regional Bogotá  
Nisme Pineda – Coordinadora General del Convenio en CINDE  
Marta Arango- Directora Nacional CINDE

**Bogotá, D.C. Febrero de 2005**

## **CONTENIDO**

### **INTRODUCCIÓN, 3**

### **MARCO DE REFERENCIA, 5**

1. Algunos elementos para el análisis, 6
2. Niveles de participación, 25
3. Participación de los padres en los programas, 30
4. Estrategias para favorecer la participación de los padres y las madres en los entornos de desarrollo infantil, 45
5. La participación en los indicadores y competencias familiares, 54

### **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES, 63**

### **BIBLIOGRAFÍA, 72**

## INTRODUCCIÓN

La participación de los adultos en los procesos educativos de los niños y las niñas en la primera infancia se ha considerado siempre un componente esencial de este proceso, particularmente por el papel que los padres y cuidadores juegan en el logro del desarrollo.

El reconocimiento incuestionable de la participación de los padres y los cuidadores en el desarrollo ha motivado el estímulo de éstos tanto en los programas de educación formal como no formal dirigidos a la primera infancia, sin embargo, una revisión del papel asignado o asumido por ellos, lleva a cuestionarse si las estrategias planteadas han avanzado en relación con los cambios que se han dado tanto en los paradigmas relacionados con la concepción de la infancia, los modelos de desarrollo infantil, como en los enfoques educativos que se plantean.

Una mirada a diferentes planteamientos en lo que se refiere a la participación de los padres en los programas educativos, muestran vacíos en relación con un cuestionamiento de las estrategias utilizadas y la efectividad de las mismas para estimular una participación genuina de los padres no únicamente en los procesos educativos como tal, sino en los procesos de formulación de políticas institucionales y en la toma de decisiones en relación con las prácticas que afectarán la vida de sus hijos.

El concepto de participación genuina tomado de Roger Hart cuando hace referencia a la misma en relación con los niños y las niñas, significa que los padres, las madres, y los cuidadores tienen la posibilidad de incidir en los procesos de toma de decisiones de los aspectos que afectan la vida de los niños y las niñas, que pueden compartir el poder, y más que opinar, construir con quienes diseñan políticas y dirigen los centros de desarrollo infantil, los ambientes de aprendizaje y desarrollo de los niños y las niñas.

Más allá de las limitaciones reales que plantea la implementación de estrategias de participación genuina de padres, madres y cuidadores, este análisis busca identificar los niveles de participación formalmente formulados por diferentes autores, cómo se ha dado esta participación en los diferentes

tipos de programas, las estrategias utilizadas, y cómo se reflejan estos enfoques o medios en la definición de las competencias familiares.

Para el desarrollo de este trabajo se acudió a la revisión y análisis de bibliografía nacional e internacional, desde donde en primera instancia, se identificaron aquellas categorías conceptuales que se han trabajado y los vacíos existentes entre los nuevos enfoques de desarrollo infantil y las prácticas de trabajo con los padres y madres.

El equipo de trabajo llevó a cabo una validación de las categorías de análisis, las cuales fueron ampliadas o profundizadas de acuerdo a las recomendaciones, validación que se reforzó mediante la entrevistas a profundidad de expertos.

Por último el trabajo fue enviado a los miembros del equipo del convenio para las recomendaciones finales.

En general se vislumbra un panorama muy positivo en relación con el desarrollo del tema, está en escena y la reflexión acerca del mismo en articulación con los desarrollos del trabajo con primera infancia están creando un ambiente propicio para el mejoramiento conceptual, metodológico y práctico del trabajo con los padres, las madres y los cuidadores.

## MARCO DE REFERENCIA

Analizar la participación genuina de la familia, los padres y las madres en los programas de educación y cuidado de la primera infancia es un asunto imprescindible para enfrentar el desafío planteado de proporcionar un mundo apropiado para ellos y lograr unos estándares de calidad en contenido y procesos que respondan a las demandas del mundo actual, análisis que requiere una mirada crítica y propositiva frente al enfoque y rol que han venido jugando o que se les ha permitido jugar en tales programas.

La primera infancia como ciclo de vida determinante en el desarrollo, demanda un gran esfuerzo de las instituciones, la familia y los adultos para encontrar las vías más adecuadas para promover su desarrollo integral y garantizar y proteger sus derechos, de tal manera, que los escenarios que se faciliten a los niños y a las niñas sean ricos en oportunidades para que su potencial creador, de descubrimiento y aprendizaje encuentre los ambientes propicios.

Los argumentos a favor de atraer la participación de los padres y las familias en la educación y los cuidados para la primera infancia son sin duda sólidos. Los padres son los principales y primeros educadores de los niños, y a pesar de cierto declive tanto de las formas nucleares como ampliadas de la familia, y los cambios en su composición, su influencia formativa en el desarrollo personal, social y cognoscitivo de la familia, sigue siendo fundamental<sup>1</sup>.

Más allá de intentar satisfacer las necesidades de los niños y las niñas, los adultos, en este caso los padres y cuidadores, deben estar preparados para contribuir con las instituciones a crear escenarios para su desarrollo.

El enfoque y las estrategias para lograr la participación genuina de los padres y las madres está atravesada por diferentes elementos relativos al programa, al modelo que se utilice, a las barreras o facilidades de las cuales se disponga, entre otras.

---

<sup>1</sup> OCDE. Niños pequeños, grandes desafíos. Educación y atención en la infancia temprana. OCDE, OEI, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

A continuación se hace un análisis de algunos temas que se considera son importantes en el momento de analizar la participación de los padres y las madres en los programas dirigidos a la primera infancia.

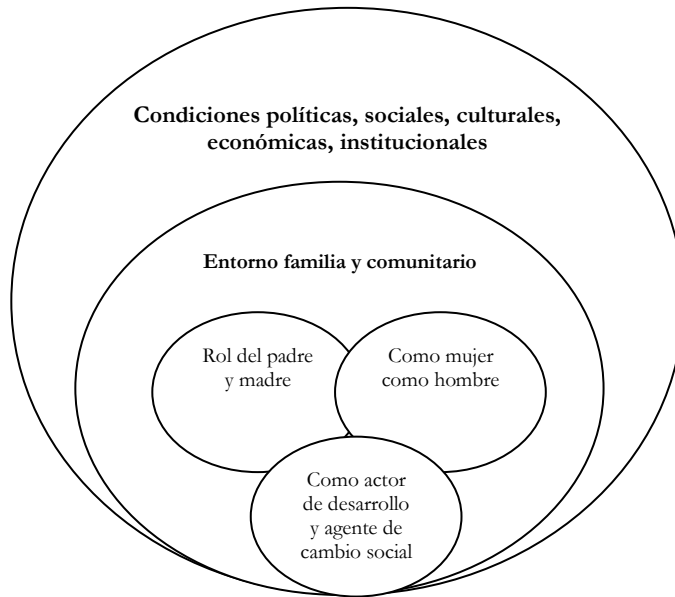
### **1. Algunos elementos para el análisis:**

Los padres aportan a la formación de sus hijos a partir de su saber empírico y de la información y la experiencia a la que acceden a través de su mismo proceso de vida. Saberes que no siempre son potencializados en los procesos formativos y de participación, dado que la mayoría de las propuestas de intervención se orientan básicamente a facilitar información o dinamizar procesos educativos sobre el desarrollo del niño, las pautas de crianza, entre otras. Sin embargo, en ocasiones se obvia el trabajo con los padres como actores sociales y personas en permanente desarrollo que además de su rol de padre y madre, son mujeres, hombres, trabajadores, etc. Este planteamiento tiene implicaciones particulares y profundas sobre la participación puesto que cambiar el sistema significa, en la mayoría de los casos, una transformación cultural y social tanto de creencias como de valores y conductas, de políticas e ideología, lo que demanda de las familias y los padres y madres el desarrollo de capacidades que les permitan adaptarse a nuevos contextos, y a incrementar el acceso a alternativas de desarrollo que mejoren su calidad de vida.

En este contexto la participación es esencial, puesto que es una capacidad que demanda repensar la forma de relacionarse con los otros, conocimiento, e información, habilidades y comprensión de la realidad propia, de sus hijos y del entorno.

El trabajo con la primera infancia reta a una aproximación a los padres que trasciende este rol y los asume en toda su complejidad de seres humanos (Figura 1).

Figura No. 1: Aproximación a los padres en el trabajo con primera infancia



Una perspectiva de análisis de la que aquí se parte, es que los padres no son objeto del proceso sino sujetos mismos de desarrollo, personas que están en confrontación permanente con su propia realidad, la de sus hijos y época histórica, lo que por si mismo, se constituye en un potencial y recurso para que con el Estado, las instituciones, los educadores y sus redes sociales de apoyo, estén en capacidad de contribuir a crear escenarios de desarrollo para los niños y las niñas.

Cada comunidad en todas sus culturas y todas las sociedades tienen un conjunto de conocimientos y conductas que se consideran apropiados para el rol de padres, pero por ejemplo, ser padre o madre son dos funciones diferenciadas que no pueden ser reducidas a una sola abstracción del concepto de padres<sup>2</sup>

Los padres, los niños y las niñas están viviendo en sus propios contextos con presiones culturales, sociales, políticas y económicas que afectan su cotidianidad, su conducta, y competencias para vivir en familia, razón por la cual es importante empezar por una evaluación rigurosa de las condiciones,

<sup>2</sup> UNICEF. Parental Education An essential part of an integrated approach for early childhood development. Early Childhood Development WCARO- Dakar Working paper July 2003.



características, las necesidades y las fortalezas, las políticas, las regulaciones legales, los problemas, las soluciones<sup>3</sup>

La literatura muestra que la mayoría de los padres de los países en desarrollo no han tenido acceso a la escuela o entrenamiento para aprender a leer o escribir ni que los capacite para ser actores de desarrollo y hacerse cargo de las condiciones sociales y de vida de su familia; por otra parte, quienes han podido estudiar no han recibido una educación adecuada a la época en que viven, teniendo en cuenta que son ellos quienes transmiten de generación en generación los valores sociales dominantes<sup>4</sup>.

La mayoría de los programas dirigidos a los padres tienen como principal objetivo entrenarlos para interactuar efectivamente con sus hijos, para entender su desarrollo y para que puedan proveer un mejor cuidado a los hijos, este enfoque obvia que los padres tienen además de éstos, otros problemas tales como el acceso a servicios de salud, a oportunidades de empleo, y que en muchos casos son parte de un sistema donde los servicios sociales perpetúan el ciclo de dependencia, más que abrir espacios para su empoderamiento. En estos contextos los programas han de trascender la educación sobre los aspectos del desarrollo del niño y de la niña y ser diseñados para ayudarlos a cambiar el sistema mismo.<sup>5</sup>

En este proceso es necesario conocer el punto de vista de los padres para seleccionar el contenido de los programas y respetar la cultura familiar siempre y cuando no vayan en contra de los derechos de los niños y de las niñas, reconocer y partir de las creencias y prácticas que favorecen su desarrollo, en una dinámica permanente de construcción de conocimiento, basada en una relación dialógica que permita hacer de manera adecuada los ajustes que se requieran a través del desarrollo del programa.

Los beneficios de la participación de los padres en los programas educativos son indiscutibles, el desafío es crear e implementar las estrategias que los empoderen y hagan más equitativa e igualitaria la relación en los procesos de formulación de políticas, toma de decisiones y ejecución de los procesos

---

<sup>3</sup> EVANS, L. Judith, STANSBERY, P.A. Parenting in the Early Years: A review of programs for parents of children from birth of three years of age. Early Child Development, Education The World Bank, Septiembre 1998, P. 15

<sup>4</sup> UNICEF. Parental Education, P. 5

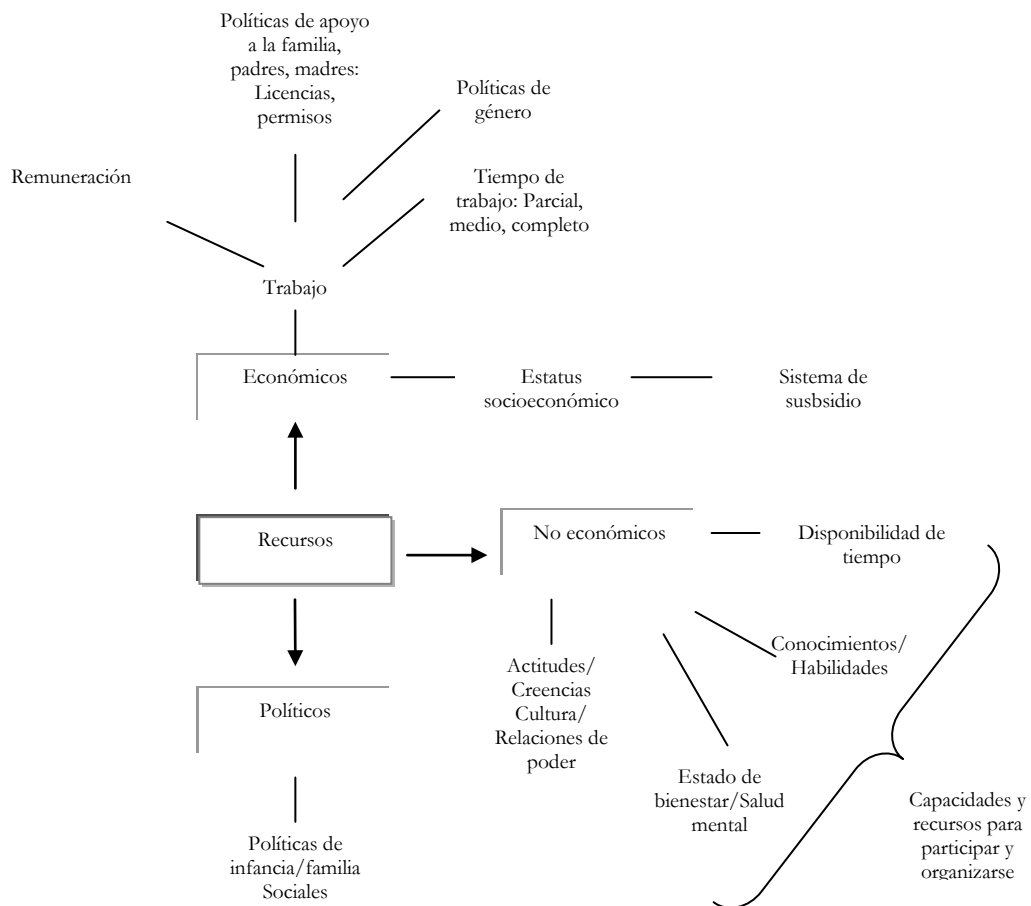
<sup>5</sup> Ibid., P. 16

educativos, sociales y culturales asociados a los procesos de desarrollo de los niños y las niñas.

La participación de las familias, los padres y los cuidadores en los programas de atención y educación para la primera infancia es un tema que no se puede reducir a la discusión metodológica de si éstos han de estar o no presentes en los programas, se relaciona con un asunto mayor como es a quien le cabe la responsabilidad de la formación de la primera infancia, lo cual debe reflejarse desde la formulación misma del enfoque planteado, las políticas y reglamentación del Estado.

La participación de los padres y las madres está determinado como se anotó tanto por el enfoque como por las condiciones prácticas y existenciales de sus vidas y de los contextos de desarrollo de las familias. Aspectos como la pobreza, las condiciones laborales, el género, las relaciones de poder, las características del programas, entran en juego en el momento de definir el papel que jugarán en los procesos de formación de sus hijos (Figura No. 2).

**Figura No. 2: Aspectos a tener en cuenta en el trabajo con padres y madres**



Recientes investigaciones en América Latina sugieren seis métodos para romper los vínculos en el círculo de la pobreza, entre los cuales incluye la educación y entrenamiento en competencias familiares; los padres pobres tienen más niños, familias grandes, pero no siempre los medios o las competencias familiares para encontrar las alternativas y las condiciones que les permitan satisfacer sus necesidades de desarrollo<sup>6</sup>. Uno de los retos para el campo del desarrollo de la primera infancia es hacer explícita la relación entre las necesidades de los niños pobres y sus familias y los temas de política.<sup>7</sup>

Las familias deberían ser un actor principal en la formulación de políticas, si en ellas se determina el papel que jugarán y la responsabilidad que la sociedad les demanda, su aporte en contenido y estrategias deberá darse en un contexto de empoderamiento y de apropiación para asumir tales responsabilidades. La participación entonces no se limita a los programas sino también al marco político más amplio.

A modo de ejemplo, en los documentos de políticas Nacionales de Tailandia se enfatiza en la necesidad de educar a los padres y a las parejas jóvenes, reafirma el rol de los padres como formadores primarios, pero igualmente plantea la responsabilidad del Estado de ofrecer soporte para que puedan cumplir con éstas. La legislación educativa también hace referencia al deber de los padres para asegurar el acceso del niño a alternativas educativas y reitera la importancia de la participación de los padres en los procesos de aprendizaje de los niños. Este es un ejemplo de la responsabilidad compartida entre la familia y el Estado.<sup>8</sup>

En Filipinas, grupos civiles crearon un nicho especial para ellos mismos trabajar con la academia y el sector de la salud, constituyéndose en un semillero de activismo político. Entre los principios de política formulados se hizo énfasis entre otros aspectos: focalizarse sobre el empoderamiento de los padres y los miembros de la comunidad, de tal manera que fueran involucrados en la definición de los contenidos curriculares de los programas educativos;

---

<sup>6</sup> IGLESIAS, Enrique, SHALALA, Donna. Narrowing the gap for Poor Children. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, P. 363

<sup>7</sup> DORYAN, Eduardo, A., GAUTAM, Kul, C., FOEGE, William, H. The Political challenge: Commitment and Cooperation. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, P.238

<sup>8</sup> UNESCO Bangkok – ASIA PACIFIC PROGRAMME OF EDUCATION FOR ALL- APPEAL. Early Childhood Care and Education in South – East Asia: Working for Acces, Quality and Inclusion in Thailand, the Philippines and Viet Nam. UNESCO, 2004, P. iii

estimular y crear una estrecha relación entre los padres y la comunidad de modo que tuvieran una participación activa en el programa; y esfuerzos intencionales por entender e incluir la perspectiva de género en los programas, por mencionar algunos<sup>9</sup>.

Cohran describe la oposición de la familia y el Estado como una tensión entre la ideología cultural y la ideología política, y afirma que las políticas de diferentes países han transitado en este sentido. Propone una aproximación a un sistema de cuidado y educación para la primera infancia basada sobre un tercer modelo, donde hay un cambio de paradigma en el que de ser responsabilidad exclusiva de la familia se pasa a un nivel de corresponsabilidad y un modelo basado en los derechos humanos<sup>10</sup>.

El concepto de responsabilidad compartida entre el Estado y la familia implica un significativo reconocimiento de los padres como *socios* valiosos y una mayor participación de la familia como un todo. La experiencia muestra que la relación entre los profesionales y la familia puede ser conflictiva, donde ambas partes pueden competir y expresar sentimientos de celos, culpa y carencia de respeto. Una aproximación integrada presupone una estrecha asociación basada en el diálogo, la confianza, el respeto y una actitud que favorezca una relación donde se comparta el conocimiento cultural y las tradiciones así como una participación sistemática de la familia en los procesos de planeación, implementación y evaluación.

Lo anterior supone que la socialización es un proceso que trasciende los límites del programa, hace parte de la vida y de todos los contextos en que se desarrolla el niño y la niña, plantea una condición de corresponsabilidad entre éste y la familia en el logro de las condiciones para favorecer su desarrollo humano.

De acuerdo con las conclusiones del foro realizado en Malta en 1994 se considera que:

- La familia debe ser el principal agente en la protección de los derechos humanos de sus miembros y especialmente los más vulnerables, esto es

---

<sup>9</sup> Ibid, P. 54

<sup>10</sup> UNESCO. An integrated Approach to Early Childhood Education and care. En Early Childhood and Family Policy Series, No. 3, , 2002, P. 28

responder a las necesidades de los individuos y promover su potencial físico, social, emocional, intelectual y bienestar espiritual.

- Dado que la familia no es suficiente para promover todo el potencial de desarrollo del niño es necesario un sistema de interlocución dentro del cual las familias acompañadas de redes formales e informales y de servicios trabajen juntas. El reto de nuestro tiempo es llegar a una nueva relación entre la familia y el Estado. La familia debe, de alguna manera llegar a ser protagonista de la política.
- Incrementar el conocimiento de los temas de la familia y sus necesidades, reconocer que están en transición lo que ha generado nuevas condiciones que demandan la satisfacción de necesidades nuevas y diferentes.

Las políticas de familia y sus intervenciones deben estar basadas en un cuidadoso y verificado análisis de las realidades de las familias, y una visión comprensiva de ella y sus miembros y no a partir de supuesto implícitos no evaluados.

Aunque pueda ser de sentido común el hecho que las condiciones de vida de los padres y las madres afectan los entornos de desarrollo de los niños y las niñas es necesario aproximarse al conocimiento de las condiciones específicas y de cómo ellas inciden tanto en las relaciones como en los recursos disponibles para favorecer su formación.

Otro de los aspectos que inciden en la capacidad de participación de los padres y las madres son sus condiciones laborales: Los ingresos, las licencias en el trabajo, las políticas laborales en relación con la familia y los roles de padre y madre, son factores que determinan la disponibilidad de recursos personales y familiares para aportar a los procesos de desarrollo de sus hijos.

En relación con el empleo se ha encontrado que<sup>11</sup>:

- El empleo maternal y paternal juegan un rol determinante en el tiempo e inversión destinado a sus niños. Mientras el empleo puede incrementar el

---

<sup>11</sup> NATIONAL RESEARCH COUNCIL INSTITUTE OF MEDICINE. From Neurons to Neighborhoods. Tomo 2, Ed. SHONKOFF, Jack, PHILLIPS, Deborah, A. Washintong, D.C. National Academy Press, 2000, P., 269.

dinero que ingresa a las familias, puede no aumentar los recursos no económicos como un todo.

- Las investigaciones sobre los efectos del empleo de la madre no son conclusivos, sin embargo los resultados encontrados muestran efectos negativos en las familias de medianos ingresos, más no en las más pobres. Los efectos negativos son relativos dado que dependen entre otros aspectos de las alternativas de cuidado de cuales dispongan los niños y las niñas en ausencia de la madre.
- Los pocos estudios que se han focalizado sobre el empleo de la madre entre niños de bajos ingresos sugieren que no es dañino y que puede beneficiar el desarrollo cognitivo, probablemente por los efectos positivos sobre el sentido de bienestar de la madre, a que el padre se involucra más en las actividades del niño, y el mejoramiento en la calidad de la familia.
- Los resultados de las investigaciones sugieren que los niños de las familias que trabajan y no viven en la pobreza obtienen mejores resultados de desarrollo cognitivo, social y del lenguaje, resultados que presentan variaciones a través de los diferentes características demográficas, relativas a nivel educativo, tamaño de la familia, calidad de la familia y actitudes.
- Los resultados de la literatura, relacionados con los efectos sobre el niño cuando el padre pierde el trabajo, muestran que afecta negativamente la dinámica familiar, no únicamente por la presión económica sino porque puede comprometer la relación con los hijos creando tensión y hostilidad, con consecuencias negativas en el desarrollo del niño en el corto y largo plazo.

Algunos de los esfuerzos más prometedores para entender cómo los recursos afectan al niño se han focalizado sobre la salud mental de los padres asociados a los efectos que tiene sobre la calidad del medioambiente familiar y el soporte que provee sobre el aprendizaje. Padres punitivos, un monitoreo reducido, la angustia psicológica de los padres y el abuso de sustancias, así como el soporte para el aprendizaje temprano de los niños, son todos más prevalentes en las familias de bajos ingresos, aspectos que han sido estudiados de manera

aislada, lo que plantea la necesidad de su estudio en relación con el impacto sobre los niños y las niñas y la generación de factores de riesgo asociados<sup>12</sup>.

Lo anterior es apenas un ejemplo de cómo diversas condiciones afectan la vida de las familias y por ende de los niños y las niñas. Contexto que conduce a la necesidad de considerar las particularidades de las mismas en cada programa y contexto; de ahí que las estrategias de participación no puedan ser estándar, por el contrario, la complejidad de la vida actual demanda un alto nivel de flexibilidad y complementariedad, así siempre estará abierta la opción a responder de manera adecuada y pertinente a las necesidades de desarrollo de los niños y sus familias.

Evans y Stansbery<sup>13</sup>, afirman que existen una gran variedad de formas de trabajo con los padres, y que un solo modelo no es suficiente para satisfacer las necesidades, objetivos y recursos que existen en el mundo. Plantean unas categorías que dependen del tipo de soporte que necesitan los padres:

- *Cuando los padres están presentes pero necesitan ser ayudados en su trabajo más efectivamente:* Incluye visitas a la casa, programas de desarrollo de habilidades en que ellos comparten tales habilidades con otros padres, clases ofrecidas a través de educación para adultos, organizaciones cívicas, religiosas o comunitarias; terapia de familia, programas de radio u otras iniciativas educativas públicas; e involucramiento directo en diferentes componentes del programa.
- *Cuando la habilidad de los padres para ser padres está afectada por condiciones sociales, incluyendo pobreza, guerra, rupturas sociales, o carencia de recursos personales y soporte:* Incluye programas multidimensionales que ayuden a los padres a orientar sus trabajo y necesidades familiares, por ejemplo creación de microempresas, programas educativos y de soporte, etc.; entrenamiento para refugiados y otros grupos en emergencia acerca de las necesidades de desarrollo de los niños y las niñas; programas integrados con distribución de alimentos y servicios de salud; proyectos de desarrollo comunitario. Para el caso colombiano, esto

---

<sup>12</sup> Ibid, P., 296.

<sup>13</sup> Op. Cite, EVANS, L. Judith, STANSBERY, P.A. P. 24

aplicaría de manera urgente a los desplazamientos y migraciones producto del conflicto armado

- *Cuando los padres están ausentes o no existen, están bajo el cuidado de los abuelos u otras instituciones:* Programas niño-niño, monitoreo, y creación de equipo con cuidadores; programas de cuidado y desarrollo para la primera infancia que estén con el niño la mayor parte del día; entrenamiento a cuidadores y familiares; campañas y movilización de ayuda social; programas de cuidado de niños no adoptados y de hermanos mayores.
- *Cuando los niños no están siendo cuidados y están solos o con grupos:* Hogares que integran programas para los niños pequeños, programas con niños habitantes de la calle, etc.

Una aproximación integrada ve los contextos de educación y cuidado para la infancia como un sistema de soporte valioso para los padres que necesitan trabajar, estudiar y mejorar su vida social y como un importante lugar de encuentro para la familia y la comunidad, donde pueden desarrollar redes de apoyo social, vínculos con otras familias y con la comunidad y donde tanto los adultos como los niños tienen un interés y una voz en la toma de decisiones.

En el análisis realizado por la OCDE<sup>14</sup> con 12 países (Bélgica, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Italia, Noruega, Los Países Bajos, Portugal, la República Checa, El reino Unido y Suecia), se encontró que aunque la mayoría de los programas se enfocan sobre los padres, también prestan cierta atención a las oportunidades para atraer la contribución de otros miembros de las familias y de la comunidad. Este informe plantea en relación con la participación de los padres:

“El compromiso de los padres busca: a) aprovechar el conocimiento que los padres tienen de sus hijos, fomentando la continuidad con el aprendizaje en el hogar, b) fomentar las actitudes y conductas positivas hacia el aprendizaje de los niños,; c) dar información y referencias a los padres sobre otros servicios, y d) apoyar la delegación de poder a los padres y la comunidad”.

---

<sup>14</sup> Op Cit.,OCDE., 2002.



Los patrones de participación en la educación y cuidados en la primera infancia- ECPI, de los padres, la familia y la comunidad difieren de un país a otro. Se pueden emplear varios mecanismos formales e informales para fomentar el pleno compromiso participativo y de gestión.

Algunos de los retos que enfrenta la participación activa de los padres incluyen las barreras culturales, de actitud, lingüísticas y logísticas (como la falta de tiempo). Resulta particularmente difícil garantizar una representación y participación equitativa entre familias de distintos medios.” P. 179<sup>15</sup>

Los padres tienen el derecho a compartir la responsabilidad de socialización de sus hijos y a esperar información relevante acerca de las diferentes opciones de educación y cuidado disponibles en la comunidad, sobre sus derechos y deberes, a sentirse libres para expresar sus opiniones, a hacer sugerencias y tomar parte activa en los procesos y contribuir efectivamente a la vida de los programas.<sup>16</sup>

Haddad afirma que una aproximación integrada, desde una perspectiva del desarrollo humano, está enfocada a favorecer ambientes que promueven el desarrollo de todas las dimensiones y aspectos de la vida de los niños y las niñas, donde se da la oportunidad a los padres de reconciliarse con el trabajo y la vida en familia a partir de un reconocimiento explícito de su papel como socios del sistema<sup>17</sup>.

Los factores que inciden sobre la participación genuina de los padres no es únicamente un problema de políticas de su estatus socioeconómico, de las condiciones particulares de los padres, en ocasiones las mejores reglamentaciones, leyes, normas y buenas intenciones o capacidades de los padres, se pueden ver obstaculizadas en su aporte al desarrollo de los niños, por los enfoques particulares de quienes diseñan y orientan los programas de educación y cuidado para la primera infancia.

---

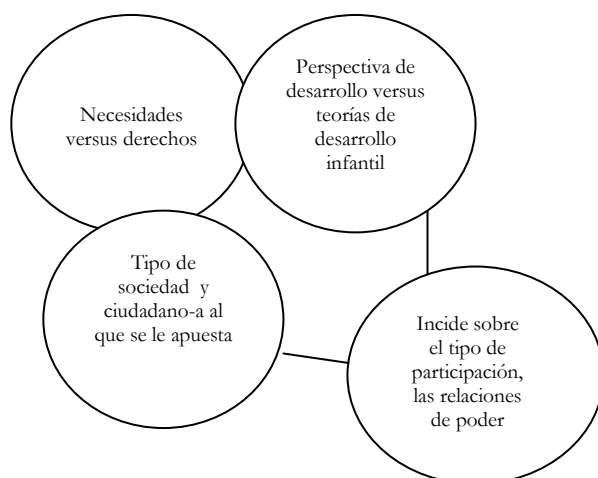
<sup>15</sup> Ibid, P. 179

<sup>16</sup> Op Cit. UNESCO. P. 37

<sup>17</sup> UNESCO. Family support Policy in Central and Eastern Europe – A decade and Half of transition. En Early Childhood and Family Policy Series, No. 8, , 2004, P. 30.

Ningún programa es atóxico, quien toma las decisiones en relación con su diseño pone en escena su propio modelo o creencias acerca del “deber ser” pedagógico de los programas o de la forma de aproximarse al desarrollo de los niños y las niñas. De ahí la necesidad de no dejar al azar la reflexión sobre el papel que juegan los padres y los adultos en el desarrollo de los niños y las niñas, desde las diferentes teorías y modelos (Ver figura No. 3).

**Figura No. 3: Aspectos conceptuales que determinan el rol de la familia y los padres – madres en el desarrollo de los niños y las niñas**



La perspectiva de desarrollo humano por ejemplo tiene profundas implicaciones ideológicas, políticas, y pedagógicas sobre la forma como se asume el entorno de desarrollo de los niños y las niñas.

Como anota García<sup>18</sup> hablar de desarrollo infantil conduce necesariamente a referirse a los padres y las madres como primeros educadores del niño y mediadores de su desarrollo. Las investigaciones han mostrado que la familia incide de manera directa en el rendimiento académico, el desarrollo intelectual y emocional, la formación del pensamiento, la salud y la prevención de la criminalidad. En cuanto al desarrollo intelectual y emocional de los niños y las

---

<sup>18</sup> GARCIA VESGA, María Cristina La participación de los padres como factor de calidad en programas de desarrollo infantil, desarrollo humano y desarrollo social. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003, P. 147

niñas, la familia marca la capacidad de autodominio, persistencia, capacidad de autodeterminación y facilidad de relaciones interpersonales sanas.<sup>19</sup>

Los enfoques de desarrollo han cambiado a través de las épocas, ello igualmente ha determinado el tipo de rol que se asigna a los adultos y significativos en este proceso. Al revisar las teorías del desarrollo infantil en la síntesis presentada en “Desarrollo Infantil y Educación Inicial”<sup>20</sup>, se muestra el papel del otro-a asignado; en cada teoría se encuentran diferentes categorías desde la no participación – *teoría de la maduración* -, el adulto capaz de realizar modificaciones para cambiar la conducta o ser modelo – *conductistas* -, dinamizador y constructor del desarrollo – *cognitivas* -, adultos capaces de potenciar y motivar el aprendizaje – *culturales contextuales* -, entre otras.

Las teorías plantean roles que demandarían más o menos participación, la pregunta sería cómo ese papel se traduce en decisiones y acciones concretas esperadas desde los programas que es donde el rol se viabiliza. Cada enfoque plantea una posición ideológica, del desarrollo y del aprendizaje diferente, y se podría pensar que desde una aproximación integral, demandaría una mirada holística al rol de los adultos y particularmente de la familia, padres y cuidadores.

El llamado de atención desde este análisis se orienta más a plantear la necesidad de que quienes tienen la responsabilidad en el diseño de las políticas, planes y programas deben explicitar el enfoque, no dejarlo al azar, sino por el contrario, que los objetivos y las estrategias de participación sean producto de una reflexión responsable y conjunta, donde cada cual tiene las bases para comprender el papel fundamental que juega en la calidad de los programas.

El cambio de los modelos de desarrollo de una sociedad y particularmente, la Convención de los derechos del Niño, creó una ruptura significativa en la forma de asumir a la infancia.

---

<sup>19</sup> UNESCO-CINDE-UNICEF. Reunión Consultiva sobre educación de padres y familiar en América Latina. San José de Costa Rica, 9 – 11 de Septiembre de 2002, P.11.

<sup>20</sup> DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL. Desarrollo Infantil y Educación Inicial. Bogotá, D.C., 2003, P. 55 - 56

El paso de los padres de ser satisfactores de necesidades a facilitadores y mediadores con el Estado, en la protección y garantía de los derechos, plantea una visión, políticas y condiciones distintas en el momento del diseño de los programas, significa mirar el desarrollo del niño de una manera más holística, reconocerlo en su carácter de agente activo en su propio desarrollo y asumirlo desde su papel en el espacio público y privado; por otra parte, implica la responsabilidad de la creación de las condiciones para el ejercicio de los derechos, y la creación de oportunidades para el desarrollo, más que la satisfacción de necesidades puntuales.

Esto demanda al otro significativo, padre, madre o cuidador, concebirse el mismo como sujeto de derechos, a relacionarse con el niño y la niña de manera más equitativa e inclusiva y replantear las relaciones de poder que se dan al interior de la familia, los centros de desarrollo infantil y la comunidad.

Esto es, si el propósito es favorecer una participación genuina de los padres, esto igualmente lleva implícito el concretar el derecho de participación genuina de los niños y las niñas; el tema de la participación es complejo y entran en juego aspectos políticos, sociales, culturales, económicos y de poder que viabilizan u obstaculizan la participación como tal.

Repensar la participación de la familia y los padres desde los programas significa también cuestionarse y tomar posición en cuanto a las relaciones de poder al interior de la familia, padres- hijos, educadores- niño-a, padre-madre, etc., es decir, es asumir un modelo de sociedad desde la equidad y la igualdad, que está atravesado por lo intergeneracional, por el género, lo económico, social y cultural.

La categoría del derecho a la participación es tal vez una de las más innovadoras de la CDN, al explicitar que los niños y las niñas pueden y deben actuar y expresar libremente pensamientos y comportamientos; pueden tomar decisiones y expresar su sentir sobre diferentes aspectos de su vida personal, familiar y social. Ellos y ellas deben ser escuchados y tenidos en cuenta como sujetos de derechos que desempeñan un papel activo en la familia, la comunidad y la sociedad, como personas autónomas, dinámicas, con identidad propia. Los derechos de participación tienen que ver con las libertades individuales, el hacer uso de la capacidad de opinar, analizar, criticar y

presentar posturas personales frente a un tema, un comportamiento, una situación familiar o social.

La invisibilidad familiar y social de los niños y las niñas como sujetos de derechos lleva que a diario se les irrespete en los diferentes espacios donde se mueven: desde los macros como la ciudad misma, a los microespacios, de ahí que los derechos de participación deban ser difundidos y apropiados, éstos atraviesan todos los demás derechos puesto que exigen que se conviertan en protagonistas, partícipes activos en los procesos de socialización en el ámbito familiar, escolar y comunitario<sup>21</sup>. A través del ejercicio de la participación se vehiculiza o se hace posible el ejercicio de otros derechos.

Mirado así, abrir espacios de participación genuina para los padres está también condicionado por los aprendizajes que se dan al interior de la familia, la escuela, la comunidad. En la medida que los padres y los adultos aprendan a compartir el poder y las decisiones con los niños y las niñas, se abrirá el espacio para el desarrollo de la capacidad para participar, organizarse, en otros espacios.

Las relaciones de género entran en juego en este análisis, típicamente han sido las madres quienes han tenido sobre sí mismas la responsabilidad de la crianza de los hijos: La inequidad de género ha mediado tanto el manejo de la participación en el ámbito familiar como en los programas de educación y cuidado para la primera infancia.

Por ejemplo en Checoslovaquia, parte de los objetivos para el sistema del preescolar es que éste jugara un papel explícito y activo en la formación de las nuevas generaciones y particularmente en la promoción de la equidad de los roles de género.<sup>22</sup>

Los movimientos feministas que surgieron alrededor del mundo jugaron un rol especial en la revisión de las políticas de cuidado infantil asociándolo con temas tales como la maternidad, la paternidad y el cambio de roles domésticos. El concepto de cuidado infantil fue extendido al incluirlo como un espacio para la

---

<sup>21</sup> STRAUCH Durán, y WILCHES Ernesto. Derechos de participación: Construyendo una nueva ciudadanía. En Revista Observare, Publicación del Observatorio de política social y calidad de vida de la División de Extensión de la Universidad Nacional de Colombia. Edición No. 5, <http://cide.unal.edu.co/divext/observatorio>. Búsqueda Diciembre de 2003.

<sup>22</sup> Op Cit. UNESCO. 2002, P. 20

socialización y una real posibilidad para la mujer poder compartir el cuidado de sus hijos. A pesar de todos los problemas económicos y de la necesidad de trabajar fuera de la casa, las feministas colocan el foco de los derechos sobre todas las mujeres, desafiando la visión de que los servicios de cuidado para la infancia deberían ser restringidos a familias en desventaja o madres trabajadoras pobres<sup>23</sup>.

Los sistemas de soporte familiar en Europa Central y Occidental han puesto menos énfasis sobre políticas que faciliten a la mujer combinar sus roles como profesional y como madre. El énfasis hoy está claramente puesto sobre los beneficios económicos; la expansión de las licencias de los padres ha reflejado un mayor soporte a las amas de casa. Las mujeres de la región han sido liberadas en el hecho de que ellas no están obligadas a trabajar y los esquemas de licencia de los padres ofrecen un marco de política relativamente generoso para el establecimiento de roles tradicionales de género en el sentido occidental, con periodos de licencia largos.<sup>24</sup>

Sin embargo, mientras las oportunidades para estar en la casa para cuidar a los niños ha mejorado, las oportunidades de empleo remunerado han decrecido para la mujer. El descenso en los servicios de cuidado y educación para la primera infancia ha dificultado a las parejas tener dos empleos y frente al desempleo la mujer a menudo sale del mercado de trabajo. La disponibilidad limitada de trabajo de medio tiempo y las medidas inadecuadas para reintegrar a la mujer después de la licencia se convierte en una desventaja sustancial para la igualdad de participación del hombre y la mujer en el mercado de trabajo. El hombre por otra parte, ha ganado iguales derechos y beneficios tales como la licencia para los padres pero son discriminados frente a la dificultad de combinar trabajo y licencia<sup>25</sup>.

La situación de los hombres y las mujeres en términos de equidad e igualdad no es la misma en todos los países, si lo son los patrones culturales, sociales y económicos que lo sustentan dé ahí que se deba estudiar la situación particular de Colombia como nación y dentro de sus diferentes culturas. La perspectiva de género debería ser una dimensión a considerar en el diseño de los programas y

---

<sup>23</sup> Ibid. P. 21

<sup>24</sup> Op Cit. UNESCO. 2004, P. 34.

<sup>25</sup> Ibid., P. 34.

particularmente en la formulación de las estrategias de participación de las familias, los padres y cuidadores.

Los programas de primera infancia están en la intersección de educación y cuidado y esto se relaciona directamente con la tensión localizada en el tiempo de las mujeres, entre el desarrollo del niño y el trabajo de la mujer. Aunque en teoría esta tensión aplica a ambos padres, la mayoría de las sociedades continúa asignando a la mujer de manera casi exclusiva el rol de cuidadora, de ahí la frase “mujer trabajadora”. Dado que el cuidado es parte de desarrollo infantil, la discusión de éste se extiende más allá de los límites de la institución educativa y el presupuesto, incluye otros componentes de la gestión pública, y en lo privado el cuidado en la casa por parte de los padres y otros. La discusión sobre el desarrollo infantil incluye no únicamente sus efectos sobre el desempeño de los niños y las niñas y la productividad en la escuela y más tarde en la vida y el trabajo, sino también el efecto sobre otros miembros de la familia como las madres y las hermanas mayores.<sup>26</sup>

El panorama anterior muestra cómo el tema de la participación de los padres es complejo, los elementos que entran en juego: el enfoque de derechos, la perspectiva de desarrollo, la situación de los géneros, los contextos particulares, el trabajo, las políticas y las reglamentaciones estatales, los derechos de los niños y las niñas, la orientación pedagógica, todos en su conjunto son determinantes en el momento de construir unos lineamientos para el trabajo con las familias los padres y los cuidadores.

## **2. Niveles de participación:**

A pesar del reconocimiento de la importancia de la participación de los padres a través de la historia, y de ser un tema común, su uso puede ser bastante ambiguo e incluso reducido: “el concepto convencional de "participación" ha sido limitado a ciertas actividades que los padres realizan, ayudando a los educadores en algunas acciones dentro del aula, o participando en eventos escolares y comunitarios de tipo social, cultural o financiero<sup>27</sup>. Tendencia que

---

<sup>26</sup> MYERS, Roberts. Role of the Private Sector in Early Child Development. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, P. 265

<sup>27</sup> ARANGO Marta M., NIMNICH Glen. Participación de los padres en la creación de ambientes apropiados para el sano desarrollo de niños en riesgo. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre la Niñez y la Juventud en Riesgo, Organización para la Cooperación y El Desarrollo Económico, Oficina Federal de Educación, Washington D.C., Febrero 6-8, 1990.

además se evidenció en la evaluación de algunas de las modalidades de atención que se realizó en el marco de este Convenio.

A continuación se presentan algunos planteamientos en cuanto a los diferentes niveles de participación, los cuales podrán ayudar a hacer el análisis de cómo éstos se concretan en la operación misma de los programas con primera infancia.

Según García Vesga<sup>28</sup> la participación de los padres se da a dos niveles:

- *Participación del primer nivel:* Es principalmente de carácter utilitario, donde los padres apoyan el trabajo del jardín desempeñando tareas sencillas, o en un nivel un poco más avanzado, son formados para ser educadores con base en currículos donde los diseñadores de los programas definen cuáles son las necesidades y las conveniencias para lograr el desarrollo de los niños.
- *Participación de segundo nivel:* Se refiere a aquellos casos en que los padres pueden hacer parte de la toma de decisiones sobre lo que le conviene a los niños y las niñas de sus comunidades y también tener voz en las evaluaciones sobre el éxito y la adecuación de los programas.

Como se puede observar, a pesar de encontrar en el segundo nivel una participación más activa de los padres, y ser consideradas sus opiniones en la adaptación de los programas, su papel sigue asumiéndose limitada al programa educativo.

Por su parte, Arango y Nimnicht<sup>29</sup>, plantean que la participación de los padres en programas para niños en riesgo, es un concepto muy dinámico, en el cual se incluye su compromiso y participación en una variedad de roles y funciones significativas relacionadas con la educación de los niños en riesgo. Entre las funciones que plantean estos autores están:

---

<sup>28</sup> GARCÍA VESGA María Cristina. La participación de los padres como factor de calidad en programas de desarrollo infantil, desarrollo humano y desarrollo social. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003, P. 151

<sup>29</sup> Op Cit. ARANGO Marta M., NIMNICHT Glen. Febrero 6-8, 1990.



- En servicios de atención, o administrando programas educativos para la niñez ya sea en el hogar o en centros.
- Educadores o participantes en actividades de formación dirigidos a otros padres.
- Como líderes comunitarios que cooperan en actividades de salud, nutrición, y en otras acciones comunitarias.
- Educadores de sus niños en el hogar.
- Defensores y promotores de programas de atención y educación de la primera infancia a través de organizaciones locales o regionales.
- Agentes de su propio desarrollo intelectual, social y político.

La participación de los padres concebida de esta manera, es considerada como una estrategia necesaria para prevenir o reducir las causas de los factores que ponen en riesgo a los niños y adolescentes; igualmente decisivos para el desarrollo económico y social.

El papel de los padres en el proceso educativo de los niños y las niñas presentado anteriormente, muestra un avance significativo en relación con la concepción tradicional, primero, el asumirlos como agentes de su propio desarrollo intelectual, social y político ya sugiere una mirada de los padres como sujetos personas, no únicamente como objetos a formar para ser educadores de sus hijos; segundo, tiene implicaciones en el sentido de demandar de los padres un rol público a través de procesos organizativos y de liderazgo en el ámbito comunitario; tercero, amplía el rol de los padres a la administración de los programas y no únicamente a la adaptación de los contenidos formativos.

Las categorías formuladas por la OCDE<sup>30</sup> a partir del análisis temático de la política sobre la educación y los cuidados durante la primera infancia realizado con 12 naciones fueron:

- *Participación marginal*: La política relativa a la participación se considera poco importante y las reglas oficiales presentes en todos los países participantes, se siguen al mínimo. Las escuelas pueden recurrir sólo a algunos padres escogidos como fuente de financiamiento adicional o de

---

<sup>30</sup> Op Cite, 2002.

ayuda en actividades extracurriculares, pero las instituciones no se esfuerzan por establecer un diálogo regular con los padres.

- *Participación formal:* Se lleva a cabo en cumplimiento con las disposiciones o los reglamentos oficiales. Este tipo de participación es organizado directamente por los entornos de Educación y Cuidados para la Primera Infancia – ECPI - bajo la forma de reuniones entre el personal y los padres o incluso de visitas domiciliarias de los docentes, para informar a los padres sobre el progreso de los niños y niñas y sobre las metas y objetivos del programa, los padres tienen la oportunidad de informar al personal educativo sobre las fortalezas y necesidades particulares de sus hijos. También puede contemplar mecanismos para ofrecer información periódica a los padres sobre opciones disponibles de ECPI, así como para apoyarlos en su papel como consumidores, puede contemplar capacitación de proveedores, establecimiento de redes y organizaciones de activismo local, sistemas de información escrita o telefónica sobre servicios a la primera infancia, entre otros.
- *Participación informal y organizada:* Es frecuente, variada y planeada, las consultas informales entre padres y personal tienen lugar típicamente a la hora de la entrada o la salida del centro educativo cuando se reciben los padres; se asigna tiempo en el programa para que ellos jueguen con sus hijos y hablen con el personal. Durante estas sesiones, los docentes informan a los padres sobre las experiencias de sus hijos y escuchan sus expectativas e inquietudes. Las políticas que apoyan la participación informal y organizada tienen el objeto de fomentar una sólida relación entre los niños, los padres y el personal.
- *Participación colaborativa:* Se presenta cuando los padres de distintos medios étnicos, culturales, lingüísticos y religiosos, así como otros miembros de la comunidad son invitados de manera regular a interactuar con el personal y los niños, toman parte activa en los programas del establecimiento. Se da un esfuerzo por contar con una gama de padres tan variada como sea posible para contribuir a la vida de las instituciones, mediante la participación de éstos en actividades, ayudando directamente con los niños más pequeños o llevando a cabo actividades en las que se destacan. Participan en las salidas, contribuyen al mantenimiento y

renovación de las instalaciones y cooperan con las actividades culturales que se desarrollan en torno a los festejos nacionales o actividades de carácter religioso o lingüístico.

- *La participación administrativa:* Este tipo de participación se observa en cooperativas manejadas por los padres y grupos de juego; participan en la definición del enfoque del programa, su operación, la contratación de empleados y las decisiones presupuestales. Puede requerir la participación durante varias semanas del año y en diversas actividades. Se da también a través de la codirección de las instituciones y comités de política lo que permite que intervengan en la planeación y toma de decisiones, fomenta el liderazgo de los padres y la delegación de poder a éstos; la participación también se concibe como un vehículo para reunir a los miembros de la comunidad en el contexto de satisfacer las necesidades integrales de los niños y las niñas.

Las categorías propuestas por la OCDE, a partir de la revisión de las diversas experiencias muestran cómo la participación de los padres puede trascender el rol convencional y aún más muestra la necesidad de que ésta sea concebida desde un nivel normativo y de políticas.

Igualmente, los diferentes niveles muestran cómo la participación de los padres llega a ser diversa y atraviesa las diferentes dimensiones del entorno que hace posible el desarrollo de los niños y niñas, por el impacto que el papel de los padres y las madres tienen en su construcción y enriquecimiento, otro elemento es el de las estrategias, las cuales van desde redes de información sobre servicios para la primera infancia a partir de la mediación de las instituciones, procesos educativos, organizativos, administrativos.

El potencial de participación de los padres en la educación para la primera infancia trasciende los muros del hogar, y si bien puede verse limitada, como se anotó anteriormente, por las condiciones de realidad de los padres y lo educativo, esto no debe constituirse en una limitación para promover la participación de los padres a través de procesos de empoderamiento, que permitan superar tales limitaciones e igualmente responder creativamente a ellas para convertirlas en opciones de participación.

El empoderamiento supone entonces un proceso político y pedagógico, donde los padres y las madres tienen la oportunidad de fortalecerse como ciudadanos y desarrollan las capacidades para participar y organizarse en lo público; supone un desarrollo tanto personal como social y las capacidades para incidir en los procesos de transformación necesarios para generar cambios en el entorno y enriquecer ambientes y escenarios para su propio desarrollo y el de los niños y las niñas.

### **3. Participación de los padres en los programas:**

Cualquier programa de educación inicial independientemente de su modalidad (formal o no formal, alternativo, etc.), debe contar con la participación de los padres como un criterio de calidad de los mismos<sup>31</sup>.

En el reporte sobre la participación de las madres y los padres en la educación infantil Latinoamericana,<sup>32</sup> se plantea que tanto el concepto como el enfoque de la misma en los programas resultan confusos, ante el uso de términos tales como asistencia, presencia, entrega de recursos. Por otra parte, según este estudio, epistemológicamente se basan en argumentos educativos y administrativos, y conciben a los padres como primeros educadores, dándole el rol de actor, educador y receptor.

La mirada de la participación de los padres en los diferentes tipos de programas planteado por Arango<sup>33</sup>, muestra las enormes posibilidades, variantes y niveles que se pueden alcanzar en las diferentes modalidades.

En los centros de cuidado diario por ejemplo, éstos son operados por padres o personas de la comunidad donde se establece un puente entre el hogar y la institución, ampliando la cobertura y el tiempo del acompañamiento más allá de la primera infancia; en los hogares vecinales, los programas se desarrollan con base en las prácticas existentes y se pueden constituir en una actividad generadora de ingresos para los padres; en los programas integrados escuela-hogar los padres asisten a reuniones semanales, espacio donde aprenden a interactuar más productivamente con sus hijos, a utilizar el juego como base para su aprendizaje y a utilizar todos los recursos del medio para estimular su

---

<sup>31</sup> Op Cit. GARCÍA VESGA P. 147

<sup>32</sup> Op Cit. UNESCO-CINDE-UNICEF. P.15.

<sup>33</sup> ARANGO MONTOYA 1990.

desarrollo integral. No sé, creo que tal vez falte un poco más de contexto de lo que se menciona por marta en cuanto a esta clasificación.

Un ejemplo es el Programa Integrado Escuela-Hogar en Sabaneta, Colombia, organizado por el CINDE. Los niños asisten al centro dos medios días semanalmente y los padres asisten una vez a la semana para aprender a jugar con sus hijos y a estimular su desarrollo intelectual, reciben clases de nutrición, huerta casera y otros temas que respondían a los intereses y necesidades de las madres y padres'; en la biblioteca de juguetes las madres podían tomar prestados cada semana juegos y otros materiales.

Los pre-escolares informales son organizados por educadores "profesionales", en casos donde no hay los recursos humanos el utilizar para-profesionales o madres de las mismas comunidades ha dado resultados. En algunas comunidades los pre-escolares han servido como el catalizador para otros esfuerzos más amplios de desarrollo comunitario, tales como la iniciación de proyectos productivos, huertas caseras, o proyectos para la instalación de letrinas o la obtención de agua pura.

Las alternativas centradas en el hogar y el apoyo a la familia tienen como objetivo fundamental el proveer a los padres y otros miembros de la familia con el conocimiento, las técnicas y el apoyo necesario para atender todas las necesidades del niño desde el momento de su nacimiento, haciendo de la familia el agente principal de su educación, reduciendo el costo de su cuidado y educación, y aprovechando de una manera efectiva los agentes educativos naturales de la familia y la comunidad.

Los programas padre-hijo, niño a niño, y de visitantes familiares entran en esta categoría. Aunque algunas de estas alternativas utilizan la interacción individual y otras la estrategia de interacción grupal, todas pueden ser administradas por padres, líderes comunitarios y niños mayores, con un efecto positivo sobre desarrollo personal y de la autonomía.

Los programas Niño-a-Niño, se basan en la educación de los padres, cuando las madres trabajadoras tienen dificultades para participar en el programa, o no pueden hacerlo, se puede enviar a otra persona a las reuniones, que puede ser un voluntario de la comunidad o un hermano o hermana mayor.

En este tipo de programa, los niños de diez a doce años quienes usualmente tienen alguna responsabilidad en el hogar con sus hermanos menores, aprenden a relacionarse con ellos en formas más adecuadas, y al mismo tiempo aprenden a ser agentes de cambio comunitario.

El planteamiento implícito en este enfoque ha sido que los niños mayores necesitan aprender a apropiarse de un problema de manera similar a como lo hacen los padres en los programas padres e hijos. No deben esperar que "otros", como el grupo de acción comunal, la comunidad o alguien más solucione el problema. Primero, deben mirar lo que ellos mismos pueden hacer, luego lo que puede hacer la familia y el vecindario.

Estos programas "niño-a-niño" pueden integrarse al currículo de las escuelas primarias o pueden ser conducidos a través de organizaciones comunitarias, tales como los scout, las acciones comunales, a través de reuniones con grupos de niños, orientadas por líderes comunitarios o por un coordinador local.

El CINDE, organizó un programa niño a niño en Sabaneta, en dos modalidades. Uno a través de la escuela y otro a través de las Juntas de Acción Comunal. Los niños mayores aprendieron, a través de un proceso de investigación participativa, los factores del ambiente que estaban favoreciendo el desarrollo integral de los niños de 0 a 6 años en las áreas de desarrollo social e intelectual, físico y cultural. Con base en los resultados en cada vereda se iniciaron acciones con apoyo de instituciones locales. Además, los niños elaboraron juegos con recursos del medio para utilizar con sus hermanos menores. Una vez al mes, había reuniones con los padres para compartir los logros y discutir ideas para futuras actividades. Con base en esa experiencia se han desarrollado unos manuales apoyados por UNICEF para incorporar el programa como parte del currículo de Escuela Nueva.

Hay muchos ejemplos de programas de educación de adultos, mediante la organización de grupos, cuyo eje es el desarrollo integral de la niñez. La mayoría de esos se inician como un componente de programas existentes en las áreas de salud, nutrición y desarrollo comunitario. Pero también, muchos programas exitosos, se han iniciado y desarrollado utilizando como estrategia inicial principal reuniones de padres.

Un ejemplo es el proyecto de FEDEC en Colombia. En una zona marginada de Bogotá, se inició un programa como una alternativa al sistema existente de visitas domiciliarias. Este experimento partió del reconocimiento de la madre como "experta" con respeto a su propio niño, y evitó introducir otros "expertos" en la casa. En el proyecto, las madres (u otro miembro de la familia) atendieron a una reunión semanal en el centro comunitario local, para discutir sus problemas y recibir otras ideas en áreas de la salud, nutrición y desarrollo psico-social del niño y de la niña.

El Programa de Educación Familiar para el Desarrollo Infantil EFADI es la estrategia para el sector rural del Plan Nacional para la Supervivencia y el Desarrollo Infantil- SUPERVIVIR- en Colombia. El programa busca realizar con adultos de las comunidades, acciones de educación familiar centradas en las necesidades de la niñez, tendientes a lograr el desarrollo integral comunitario y el mejoramiento de las condiciones de vida. Capacita a los maestros de las escuelas rurales y a líderes comunitarios voluntarios, quienes a su vez capacitan a otros voluntarios de la comunidad.

En el proyecto pedagógico de la red de jardines sociales de Bogotá<sup>34</sup>, las relaciones con la familia se inscriben en el concepto de comunidad educativa, la cual incluye padres, madres, vecinos, agentes comerciales, las maestras, la directora, etc. La propuesta es una relación de alianza con los padres y las madres como agentes educativos y no una basada en la demanda y la exigencia; se fomenta una relación de diálogo, con libertad de ingreso al jardín compartiendo en ocasiones el cuidado de los niños. El mecanismo para facilitar la participación de los padres en los procesos de toma de decisiones son las asambleas de padres.

El programa "Mundos para la niñez de 0 a 5 años" fue articulado al proyecto del DABS "Redes para la democracia familiar", a través del cual los padres y las madres reciben formación en empoderamiento y perspectiva de derechos; desarrollo personal y autoestima; autocuidado, relaciones entre géneros; prevención del conflicto violento intrafamiliar, conciliación y resolución de conflictos, identidad femenina y masculina, perspectiva de género entre otras.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL – DABS - . Proyecto Pedagógico Red de Jardines Sociales, Bogotá, D.C. 2000, P. 115

<sup>35</sup> DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL- DABS -. Experiencias Innovadoras. Serie proyectos, 2003.

El DABS desde hace más de dos años se encuentra en un proceso de reflexión orientado a la actualización y robustecimiento de su modelo pedagógico, el cual ha incluido el tema del trabajo con los padres, las madres, y los cuidadores con el propósito no únicamente de facilitar el desarrollo de capacidades para un ejercicio de la crianza más reflexivo, sino que además tome en consideración sus condiciones particulares.<sup>36</sup>

En los Hogares Infantiles del ICBF<sup>37</sup>, desde los objetivos contempla la participación de los padres de familia y garantizar la formación y permanencia de los vínculos padre madre hijo; así uno de sus componentes es la formación de los padres de familia y otros adultos mediante procesos de capacitación, socialización y evaluación de actividades pedagógicas de tal manera que sean participantes activos y cualificados del proceso de desarrollo de sus hijos.

En estos hogares se privilegia la contratación para la prestación directa del servicio a las asociaciones de padres de familia, para lo cual se estimula su organización como entidad contratista<sup>38</sup>.

En los programas convencionales, escolarizados o formales, el llamado de atención es facilitar los espacios para que la participación de los padres trascienda las tareas utilitarias de colaboración y realmente recoja y tenga en cuenta las inquietudes y recomendaciones de los padres para enriquecer y mejorar la calidad de la propuesta educativa.<sup>39</sup>

En los programas llamados no convencionales, no formales o alternativos según la autora se da una mayor participación de los padres como agentes educativos, educadores en el hogar, promotores comunitarios, en todos los casos se convierten en facilitadores del desarrollo infantil desde el hogar y otros espacios comunitarios.

---

<sup>36</sup> ISAZA, Olga .Entrevista Personal. DABS. Enero 24 de 2005.

<sup>37</sup> INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR – ICBF. Guía Técnico Administrativa de Hogares Infantiles. Bogotá, D.C., 1999. P. 18

<sup>38</sup> Ibid., P. 43

<sup>39</sup> GARCIA VESGA María Cristina. Experiencias innovadoras en educación inicial. CINDE- UNESCO, Bogotá, 2003



Evans y Stansbery hacen un análisis de los programas para padres dirigidos a niños menores de tres años.<sup>40</sup> Ellos plantean básicamente dos tipos de programas:

- **Educación de los padres:** Es cualquier actividad de entrenamiento o aprendizaje dirigido a los padres. Los contenidos son diversos e involucran tanto a los padres como a las madres. Puede contemplar el desarrollo de habilidades no directamente relacionadas con el rol y ampliarse a temas que incrementen las capacidades de los padres en un sentido más amplio, por ejemplo, en competencias para mejorar el estatus laboral y los ingresos y para incrementar el acceso a recursos que puedan ser invertidos en la salud y educación de sus hijos.
- *Soporte familiar:* Proporciona a los padres y otros cuidadores información sobre cómo dar al niño la clase de apoyo que requieren para maximizar su potencial intelectual, social, físico, emocional y espiritual. Los principales beneficiarios de este soporte son los padres, pero se extiende a otras personas en los casos en los cuales no están presentes o disponibles. En esta situación pueden ser los hermanos o miembros de la familia extensa, cuidadores por días o proveedores de cuidado institucionales, e incluso miembros de la comunidad y organizaciones religiosas.

Los programas en cada categoría se muestran en el cuadro siguiente, los cuales sirven como referente para el análisis del nivel de participación de los padres en los mismos (Cuadro No. 1). Se muestran aquellas características comunes a las experiencias revisadas. Como se puede observar, los niveles de participación de las madres y los padres, es limitada en cuanto a su participación en procesos de toma de decisiones o en la planeación de los mismos.

Desde el punto de vista curricular, la educación de los padres/madres dentro de las modalidades clásicas enfatiza en: el aporte de las familias, el apoyo en la casa o la participación en programas de educación familiar, pero se menciona de qué manera se da este aporte, el análisis indica que se basan en esquemas educativos formales tradicionales.

---

<sup>40</sup> Op Cite, EVANS, L. Judith, STANSBERY, P.A. P. 24

Las modalidades alternativas de educación de padres/madres, por su parte hacen énfasis en: la sustentación de los programas por los padres/madres, la educación familiar que incorpora a las familias en el aula, la gestión de los programas por los padres/madres y su participación en ellos<sup>41</sup>.

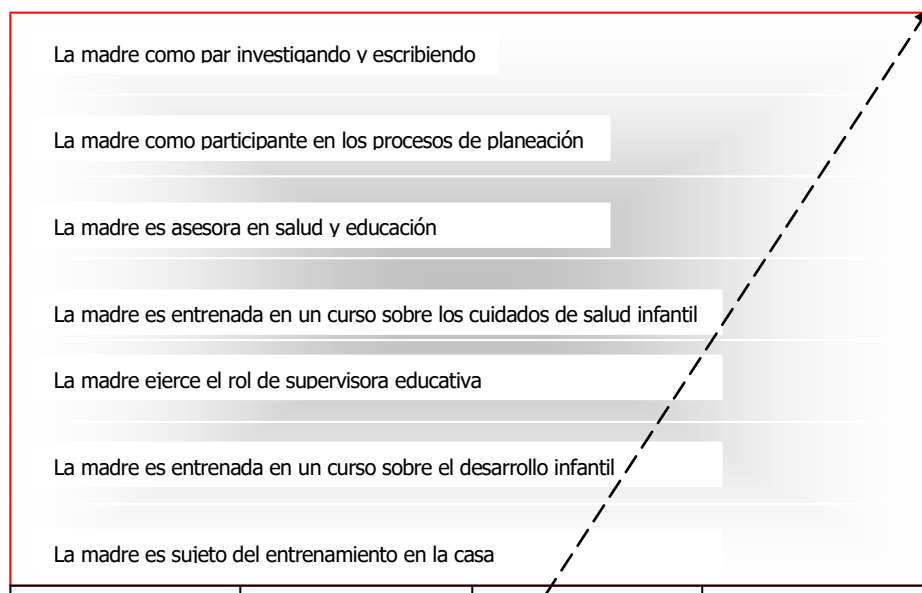
**Cuadro No. 1: Programas educativos para padres**

Tipo de programa	Características	Países
Programas para padres uno a uno	Se construyen sobre los conocimientos que tienen las personas que están en contacto con los padres. Desarrollan un conjunto de mensajes que son dados a las madres cuando el niño es llevado al centro de salud. Para su chequeo.	Hungria - Indonesia
Programa para padres uno a uno - Visitas a la casa	Son realizadas por una persona entrenada. El más común es la visita focalizada en el desarrollo del niño y para discutir los medios a través de los cuales los padres pueden promover el desarrollo del niño. Este tipo de programas con un adecuado soporte pueden ofrecer un servicio muy efectivo que incrementa la capacidad de los padres para favorecer el desarrollo del niño y el mejoramiento del autoconcepto de la madre.	Bolivia - Honduras - Indonesia - Israel - Jamaica, Noruega - Perú - Sri Lanka
Grupos de padres	Son utilizados para educar a los padres en aspectos relacionados con el desarrollo infantil, control de la natalidad, y como soporte para el empoderamiento y movilización de la comunidad. Pueden darse a través de programas de educación formal y no formal.	Bangladesh - Brasil - Chile - Japón - México - Nepal - Perú - Filipinas - Sudan - China - Colombia - Costa Rica - India - Indonesia
Educación media/distancia	Son programas dirigidos a la comunidad ampliada con base en campañas a gran escala: Periódicos, libros, artículos, programas de radio o televisión dirigidos a	Chile, Alemania, Irán, Filipinas, Rusia, Tailandia, Tunisia,

<sup>41</sup> Op Cit. UNESCO-CINDE-UNICEF. P.15.

padres o a quienes los entrena.	Venezuela
---------------------------------	-----------

Una experiencia que marca la diferencia es el de visitas a la casa desarrollado en Israel, donde reportan una progresión del involucramiento de la madre, el cual se considera un ejemplo de un proceso de empoderamiento y aumento de las capacidades de participación de las madres, como se muestra en el gráfico siguiente.



En la categoría de grupos de padres, un ejemplo de cómo grupos organizados pueden influir en los contenidos de los programas que se dirigen a ellos, es la experiencia de China, donde la “All\_China Women Federation”, en este caso los contenidos varían de lugar a lugar con base en los recursos y necesidades locales, los temas y cómo son tratados son determinados por los hallazgos de un grupo intersectorial.

En cuanto a los programas de soporte familiar, como se puede observar en el cuadro No. 2, como generalidad se da la opción de un mayor nivel de involucramiento de los padres, y atiende a necesidades tanto relacionadas, particularmente con el papel de madre como de su condición de mujer, además de abrir opciones que les permiten acceder a oportunidades que permitan mejorar la calidad de vida de las familias y los niños.

**Cuadro No. 2: Programas de soporte familiar**

<b>Tipo de programa</b>	<b>Características</b>	<b>Países</b>
Entrenamiento de padres como proveedores de servicios	Los padres son entrenados para proveer servicios a sus pares en la comunidad, en algunos casos aporta educación y remuneración a las mujeres que proveen el servicio, lo cual mejora su posición en la comunidad e incrementa su autoestima.	Brasil - Camboya
Alfabetización	Incluye clases de educación para los adultos, el efecto sobre las familias y los niños es indirecto. Pueden ser utilizados para la difusión de información sobre el desarrollo infantil.	Nepal -
Empoderamiento de los padres (Mujeres)	Están orientados hacia las necesidades de las mujeres como mujeres y no como madres, otros se orientan a las mujeres como madres a través de la provisión de servicios de cuidado infantil para que la mujer pueda trabajar. Otros se han orientado al desarrollo de proyectos de microempresas focalizados en que la mujer desarrolle los conocimientos y habilidades para incrementar sus ingresos	Nepal, Filipinas, Brasil.

Una de las características de las políticas de Educación y Cuidado para la primera infancia en Kenya, es que los padres y la comunidad local son los más importantes socios en el emprendimiento y mantenimiento de iniciativas de educación para la primera infancia. Ellos proporcionan tierras y fondos para la construcción y mantenimiento de la infraestructura, los materiales, el pago de salarios, etc., el cual es complementado por las autoridades locales. La mayoría de los maestros son padres con bajos salarios y pago irregular, son entrenados y certificados y reciben un salario razonable y estable.<sup>42</sup>

<sup>42</sup> Op Cit. UNESCO. 2002, P. 16.

En Los últimos 20 años el mundo ha cambiado rápidamente, y se han generado necesidades de los padres para ajustarse a estos cambios, tanto en ellos mismos como en términos de lo que requieren para favorecer el desarrollo de los niños y las niñas. Apostarle a una participación genuina de los padres y las madres puede tener impactos positivos sobre los padres, los niños, la familia y la sociedad, dado que les permite ser parte activa de procesos de empoderamiento donde tanto ellos como sus hijos se conciben como agentes de desarrollo y no receptores de servicios o programas. Esto es clave para los lineamientos

Aunque la participación de los padres en la educación de sus hijos y el desarrollo de las familias y de las comunidades no puede resolver por sí sólo los problemas creados por las condiciones negativas del hogar y de la comunidad, los resultados de experiencias e investigaciones anteriores demuestran que puede tener efectos significativos cuando se integra con otros programas de atención y educación de la niñez.

Entre los beneficios identificados como producto de la participación de los padres en los programas se tienen<sup>43</sup>:

- “Los padres aumentan su comprensión del contexto y de la importancia de la cultura en la que viven y trabajan y de su repercusión en el cuidado y educación de la niñez. Es evidente que, incluso padres con un relativo bajo nivel de educación formal, con una capacitación cultural apropiada, pueden llegar a ser en un relativo corto período de tiempo, personas que ofrecen servicios y cuidados muy efectivos a grupos de niños y sus padres.
- El conocimiento y las habilidades que los padres adquieren en el proceso de participar activamente en el sano desarrollo de sus hijos, pueden tener un efecto multiplicador, especialmente si ellos participan en estos programas a partir del momento en que nace el primer hijo; su aprendizaje puede influir en toda la familia.
- Los programas de cuidado y educación del niño que emplean la participación y la educación de los padres como su principal estrategia, contribuyen a ampliar la cobertura y pueden ser accesibles a las poblaciones aisladas con un costo relativamente bajo, sin sacrificar su calidad, opción especialmente válida para Colombia dadas las limitaciones financieras del país

---

<sup>43</sup> Op Cit, P. 24

- La participación de los padres fortalece el papel y la responsabilidad de la familia en la educación de los hijos y contribuye, a largo plazo, con efectos positivos sobre la familia y la comunidad.
- Cuando participan activamente en la educación de sus hijos, los padres se convierten en "el elemento integrador" de los diferentes servicios de atención al niño y de los tipos de educación que los rodean, y ayudan a intensificar el uso de los servicios existentes.
- La participación de los padres lleva a un interés creciente en el desarrollo personal y educativo de todos los miembros de la familia".

El Programa "La Familia en la Educación Preescolar" dirigido fundamentalmente hacia familias que deseen participar más activamente en el desarrollo de los niños pequeños, permite:

- Que los padres u otros miembros de la familia aprendan al igual que los niños.
- Una mayor y mejor interacción entre los miembros de cada grupo familiar.
- Mayor cohesión social en la comunidad.
- Una mayor atención y un mejor conocimiento de los niños en el hogar.
- Que los padres tomen conciencia de cómo y cuándo aprenden sus hijos.
- Que los adultos, ya preparados, puedan ayudar a todos los niños de la familia en las actividades que desarrollan en la escuela.
- Abaratar los costos de la educación preescolar por parte del Estado y la familia.

La participación permite que las actividades de atención y promoción del desarrollo respondan más a las necesidades y al contexto donde se encuentran los niños y sus familias, lo cual es garantía del incremento de su calidad; por otra parte abre mayores opciones de que los programas se extiendan a la comunidad y se incremente el interés por los niños<sup>44</sup>.

Esta misma autora plantea que la presencia de los padres en los programas permite identificar aquellas condiciones que pueden estimular el desarrollo del niño o identificar las nocivas para actuar sobre ellas.

---

<sup>44</sup> Op Cit. García Vesga, P. 149.

Tradicionalmente los padres han desempeñado un papel clave no sólo en términos de ofrecer información importante sobre sus hijos a quienes están a su cargo en los programas, sino también en el sentido de compartir los conocimientos y las tradiciones culturales y sus familias. La sólida relación entre personal y padres puede fomentar la continuidad del aprendizaje infantil al igual que las experiencias de la institución con el hogar<sup>45</sup>.

Así mismo la participación de los padres en los programas de Educación y Cuidado para la primera infancia, -ECPI- pueden ayudar a garantizar que los programas atiendan las necesidades individuales de los niños, sus fortalezas e intereses. La cooperación entre personal y los padres garantiza que las actividades tomen en consideración las condiciones domésticas y de vida de los niños, contribuyendo así a identificar y auxiliar a los niños que requieren de apoyos especiales en el ámbito de la salud, la educación o la asistencia social.

Los países que participaron en el análisis realizado por OCDE también han reconocido la importancia del papel de los entornos de ECPI como apoyo para los padres en el cumplimiento de sus responsabilidades de crianza, al igual que para fomentar la adopción de actitudes y medidas positivas entre los padres y el desarrollo infantil.

Los entornos para la primera infancia pueden dar apoyo para la familia al ofrecer vínculos para la educación de los padres, la formación continuada y los cursos de alfabetización para adultos, que pueden permitir a los padres retomar su propia educación o desarrollar nuevos intereses creativos y sociales.

Los ECPI pueden dar a los padres y las familias oportunidades formales e informales para desarrollar redes de apoyo social y lazos con otras familias y miembros de la comunidad.

Pueden desempeñar también un papel en la cimentación de la comunidad al reunir los miembros del vecindario con la meta común de satisfacer la necesidad de los niños pequeños y sus familias, pueden trabajar como voluntarios, gestores, así juegan un importante papel en las articulaciones sociales intersectoriales e interinstitucionales.

---

<sup>45</sup> Op Cit. OCDE. P. 180

En los programas de padres e hijos son los padres y no los niños, quienes reciben la atención directa del programa. Algunas de sus ventajas son: a) es menos costoso que muchos otros programas ya que se limita a pagar un solo educador profesional, o un padre educador para interactuar hasta por lo menos cien padres cada semana, en vez de pagar un educador para un grupo pequeño; b) fortalece la autoconfianza y autonomía por parte de los padres; c) una vez que los padres (incluyendo los analfabetos) han aprendido a trabajar con otros niños, pueden ser más efectivos en el desarrollo de las habilidades intelectuales de sus propios hijos y en la promoción del desarrollo de un sano autoconcepto.<sup>46</sup>

La movilización de la comunidad y la participación de la familia es relativamente fácil de lograr en los programas de intervención tempranos comparado con otros servicios educativos, porque la educación preescolar y otros servicios para el desarrollo de la primera infancia para niños de 0 a 6 años favorecen al niño, a los padres y a otros miembros de la familia, particularmente beneficia a las madres dado que incrementa la oportunidad de realizar actividades remuneradas, a las hermanas mayores en muchas ocasiones les permite continuar su educación pues las libera de responsabilidades y también proporciona consejería sobre aspectos relacionados con el desarrollo infantil, les permite mejorar en su rol de cuidadores y competencias familiares, los educa y empodera.<sup>47</sup>

La revisión y el análisis muestra que la participación de las familias, los padres, las madres y otros miembros de la comunidad es un componente común en las políticas a diferentes programas y niveles, sin embargo, también se observa que el involucramiento de los padres no necesariamente podría denominarse un proceso participativo como tal, su presencia puede transitar de ser objeto de procesos educativos donde los únicos temas relevantes son aquellos que tienen que ver con el desarrollo infantil, a una participación en los procesos de toma de decisiones en relación con las políticas, el diseño, planeación, ejecución y evaluación de los programas.

En general existe un acuerdo respecto al reconocimiento de la importancia de la participación de los padres como primeros formadores de sus hijos, no es así

---

<sup>46</sup> Op Cit., Arango Montoya. 1990.

<sup>47</sup> KIRPAL, Simone. Communities Can Make a Difference: Five Cases Across Continents. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, P. 308



sin embargo a la hora de definir las estrategias y acciones que garanticen un papel activo de los padres y las madres en los programas.

Por ejemplo, no es común encontrar la participación de los padres como un indicador en la evaluación de la calidad de los programas y de indicadores que informen sobre el cómo y sus efectos en los programas.

#### **4. Estrategias para favorecer la participación de los padres y las madres en los entornos de desarrollo infantil:**

Es necesario hacer un esfuerzo por desarrollar metodologías y estrategias de educación y formación de los padres de familia que les proporcionen marcos de referencia sobre el desarrollo del niño, que les haga conscientes del impacto de su comportamiento sobre ellos, que promuevan en los padres condiciones que les permitan cambiar el ambiente físico y psicológico del hogar y la comunidad, fortalecer su autoconcepto y su habilidad para atender las necesidades integrales de los niños/as, pero que igualmente, favorezca su propio desarrollo, bienestar y estabilidad y sus capacidades como agentes de cambio social.

El proceso de intercambio de saberes entre los especialistas en desarrollo y educación inicial y los padres, proporciona la oportunidad de un diálogo que permite la construcción conjunta de currículos para el niño/a, y de programas de atención donde los dos actores aporten su conocimiento y aprendan uno del otro.

La formación de los padres y madres debe ser una dimensión importante de todo programa de atención o de educación inicial, como también debe serlo el aprender sobre lo que ellos pueden aportar.

Un aspecto significativo en relación con la educación de padres y familias es el conceptual, la revisión constante de los mismos, definiendo qué tipo de niñez vamos a construir, teniendo en cuenta a los niños/as; así como la definición de términos a utilizar (convencional, formal o alternativo)<sup>48</sup>, y considerando qué tipo de competencias requieren las familias y los padres y las madres para enfrentar el tipo de sociedad en el que están viviendo, para afrontar las crisis y

---

<sup>48</sup> Op Cit. UNESCO-CINDE-UNICEF. 2002, P.17.

estar en capacidad de contribuir con la sociedad y el Estado a garantizar y proteger los derechos de los niños y las niñas y crear las condiciones para ello.

El trabajo con la familia hace parte esencial de la reflexión acerca de los programas para la primera infancia, en particular los contenidos de los programas educativos para las familias y los padres debe considerar desde una postura que mire críticamente a la familia y su papel dentro del sistema de tal manera que no se perpetúe una cultura familiar inequitativa o donde las condiciones mismas no favorezcan el desarrollo del niño-a. Es necesario por lo tanto definir desde qué enfoque y con qué estrategias se crea una nueva cultura de familia, y hacer investigación de y con la familia, para elaborar el correspondiente currículo.

Varias inquietudes surgen frente al desarrollo de programas educativo de padres/madres tales como: la asistencia únicamente de las madres cuando están concebidos para padres y madres; la necesidad de insertar en ellos temas como preparación de la familia para los desastres, o para enfrentar situaciones problema de desarrollo de los niños y las niñas, o momentos de transición para los cambios; la sostenibilidad de los programas y el empoderamiento de los padres/madres; las relaciones entre asociaciones de padres y gobiernos escolares, como facilitadores en muchos casos de verdaderos cambios; la coordinación intersectorial e interinstitucional en lugar de separar políticas de familia de las políticas sociales, y la inclusión dentro del presupuesto de los programas.<sup>49</sup>

Por otra parte se requiere compartir la experiencia y los saberes como estrategia en la formación de los padres.<sup>50</sup> Peralta plantea que en el proceso de formación y perfeccionamiento continuo de los educadores infantiles, el saber detectar y aprovechar o generar redes de apoyo al trabajo educativo, partiendo de la familia, significa construir comunidades educativas que en función del proyecto educativo de los niños y las niñas crear un ambiente de trabajo respetuoso, democrático y empoderador de todos<sup>51</sup>, lo que desde la perspectiva de este análisis significaría mirar a los padres o cuidadores como sujetos de tal empoderamiento.

---

<sup>49</sup> Ibid, P.18

<sup>50</sup> Op Cit. García Vesga, P. 151

<sup>51</sup> Ibid, P. 143

Los gobiernos y los patronos laborales pueden apoyar a los padres en su papel de socios en la educación y cuidado de sus hijos – particularmente aquellos que tienen problemas de disponibilidad de tiempo o recursos – por ejemplo dando a los empleados tiempo libre con goce de sueldo para visitar, supervisar y participar en los programas.

Otro aspecto a tener en cuenta en los programas de padres y madres son las diferencias culturales en relación con la educación de los hijos, diferencias que en ocasiones los padres por sus propias experiencias no expresan.

La participación de los padres puede tomar distintas formas y operar en niveles diferentes. No todos los padres pueden estar involucrados al mismo nivel, lo esencial es establecer una relación colaborativa y de confianza, y que el personal esté capacitado para trabajar con los padres<sup>52</sup>.

Los programas que involucran a los padres, tienen ciertas características comunes: 1) un proceso de aprendizaje o capacitación continuo, un seguimiento y una evaluación participativa; 2) redes de apoyo y compromiso con organizaciones locales para fomentar el desarrollo de relaciones interpersonales sólidas, dirigidas al desarrollo de proyectos o programas autoadministrados y autogestionados; 3) un plan para una continua renovación de objetivos y estrategias del programa como parte de su crecimiento y desarrollo, y como ajuste a las circunstancias del cambio social, político y económico<sup>53</sup>.

Para que los programas de atención a la niñez, tengan el potencial de ser verdaderas alternativas, han de involucrar a los padres y la comunidad en sus procesos de desarrollo, que mantengan abiertos los canales de comunicación, promuevan el desarrollo de las redes de apoyo, que tengan un componente de educación a los padres y que conduzcan a actividades organizativas y generadoras de ingresos<sup>54</sup>.

Otra alternativa es el uso de los medios masivos de comunicación para la educación de la familia los cuales pueden incluir folletos escritos, la prensa, la radio y la televisión. Los medios masivos son más exitosos cuando los mensajes

---

<sup>52</sup> Op Cit., OCDE. 2002, P. 191.

<sup>53</sup> Op Cit Arango y Nimnicht. 1990, P. 24

<sup>54</sup> Op Cit. ARANGO MONTTOYA, 1990.

son dirigidos a la población específica, si se toman en cuenta las habilidades, creencias y valores de la población, cuando se perciben como una prioridad y son incorporados en cuentos o dramas, utilizando lenguaje popular y que lleven mensajes útiles para la vida cotidiana.

Los medios masivos ofrecen excelente potencial para llegar al público, pero sus impactos normalmente son mayores cuando son utilizados como un aporte a otros proyectos y no cómo un fin en sí, tal como en los programas de comunicación educativa.

El concepto de comunicación participativa, por otra parte, está estrechamente asociado con la idea de la "educación popular" y con la visión de la comunicación como un proceso participativo de doble vía. Este enfoque sobre educación y participación pone énfasis en el proceso de involucrar activamente a los participantes en un diálogo educativo. Empieza con las necesidades de los participantes, basando sus ideas en sus experiencias y reforzando sus métodos tradicionales para la solución de problemas, en vez de trabajar con base en temas predeterminados por personas de afuera. Su éxito está evaluado, más sobre la base de su habilidad para fortalecer al grupo y traducir sus deseos en acción colectiva, que en adquirir conocimientos.

Las alternativas centradas en la Comunidad tienen como una característica muy sobresaliente el papel activo que los líderes comunitarios: padres, abuelos y otros adultos pueden jugar en su ejecución. Este tipo de programas trata de utilizar al máximo los recursos locales, institucionales, materiales y humanos, así como el conocimiento cultural y la experiencia de la gente. La comunidad participa activamente en la definición de sus objetivos y prioridades, y en aspectos específicos del programa relacionados con el sano desarrollo de los niños.

Algunos de estos programas tienen como eje específico el mejoramiento del ambiente familiar y comunitario donde viven los niños. Otros, parten de un enfoque más amplio, y las actividades relacionadas con los niños surgen a medida que el programa avanza. Los proyectos Costa Atlántica y PROMESA en Colombia, y SERVOL en Trinidad, son buenos ejemplos de programa comunitarios cuyo eje principal es la niñez.

Otra posibilidad es la de incorporar el cuidado y desarrollo del niño a programas ya existentes de vivienda, de educación de adultos, de salud, o de generación de ingresos. Por ejemplo, un programa de salud y nutrición donde las madres y los niños asistan a encuentros periódicos, puede ser complementado con actividades relacionadas con el desarrollo social y cognoscitivo del niño.

Con una capacitación adecuada, las personas voluntarias de la comunidad o los agentes educativos existentes pueden asumir las nuevas funciones. Una ventaja de estas alternativas es la de utilizar al máximo los programas y recursos existentes y de requerir sólo un mínimo de recursos adicionales. Sin embargo, requieren una gran coordinación de esfuerzos interinstitucionales, un área donde aún hay mucho que aprender a todos los niveles.

Como se puede observar a la hora de plantear las estrategias y las acciones para promover la participación de los padres y madres es necesario considerar tanto el enfoque como los medios.

En relación con el enfoque, como se ha reiterado a través del documento, se parte del reconocimiento de los padres y las madres como tales y como “hombre” y “mujer” en un contexto más amplio, dado que esto determina el tipo de competencias y condiciones que se desean lograr a partir de las intervenciones.

Un elemento esencial de las estrategias mismas es la participación que se les da a los padres y las madres en su construcción, en este contexto la participación es un medio y un fin; así las acciones realizadas con y para ellos se constituyen en un medio para la adquisición y desarrollo de capacidades para la participación.

Tanto los programas educativos como los programas de soporte familiar se enfrenta a problemas prácticos que es necesario considerar desde el diseño mismo de las estrategias: De tiempo, dinero, culturales y sociales, condiciones éstas que deben ser el foco de la evaluación inicial.

En relación con los medios como se observa en la mayoría de los casos, no es suficiente uno sólo, la combinación de relaciones uno a uno, los grupos, los medios de comunicación, los materiales escritos, las visitas, etc., todos ellos aportan a la construcción de una aproximación más integral al trabajo con los padres y las madres.

Las estrategias deben impactar de manera estructural el trabajo con la primera infancia: Desde el nivel de políticas, hasta la cotidianidad del niño-a en el programa y en la casa. Cada nivel y componentes demandan estrategias diferenciales pero articuladas y requieren de fuertes redes de trabajo que vinculen al Estado y la Sociedad Civil.

Una estrategia de soporte fundamental en cualquier enfoque de trabajo con los padres es la conformación de redes sociales de apoyo, particularmente para las familias de menores recursos, dado que ello contribuye al empoderamiento de la familia, los padres, las madres y la comunidad, creando entornos de desarrollo que den mayores opciones de acceso a condiciones que favorezcan mejores niveles de calidad de vida, lo que indudablemente redundará sobre la vida de los niños y las niñas.

En el cuadro No. 3, se presenta una síntesis de los diferentes niveles y ámbitos de participación. Teniendo en cuenta los elementos revisados y los presentados en el cuadro, se puede resaltar:

- La importancia de la institucionalización/formalización de la importancia y enfoque de participación de los padres.
- La educación como condición necesaria para empoderar a los padres y las madres en este rol pero también en aspectos relacionados con el contexto, con su propia vida y el entorno.
- El desarrollo gradual de la capacidad de organización de los padres y las madres a través de estrategias combinadas: Educativas, de soporte y asesoría y mecanismos que garanticen la participación y la sostenibilidad.
- Hablar de participación no significa que necesariamente “todos” los padres y las madres participen en “todo”, a partir de diagnósticos realizados con ellos y evaluaciones puntuales de sus capacidades, recursos e intereses pueden ser actores en diferentes momentos y procesos de los programas.
- Salir de los límites del programa y articular el trabajo con padre a procesos locales y otras organizaciones que pueden fortalecer y aportar al diseño de

políticas, la gestión de recursos y movilizaciones sociales que tengan impacto no únicamente sobre las políticas de infancia sino también sobre las políticas sociales como un todo.

**Cuadro No. 3: Síntesis los diferentes niveles, áreas, procesos y estrategias de participación**

NIVELES		PROCESOS					ESTRATEGIAS		
		Formulación de políticas	Diseño de programas	Planeación	Ejecución	Evaluación	Organización		
Primer Nivel	Marginal	Receptores de información → de decisiones Actores → Toma					<i>Al interior del programa: asambleas, asociaciones</i>	<i>Organizaciones sociales o activistas</i>	<i>Redes de apoyo social</i>
Segundo nivel	Formal	AREAS					Educación		
	Informal Organizada	Políticas	Financiera	Administrativa	Educativa	Formal	No formal	Semipresencial a distancia	
	Colaborativa	De infancia	Gestores de recursos	Planeación	Receptores programas educativos para padres	Contenidos			
	Administrativa	Del programa	Fuente de financiamiento	Apoyo a actividades	Formadores de otros padres	Relacionados con el desarrollo del niños	Competencias laborales Productivas	Derechos d la infancia – Género -	
			Compradores	Coadministradores	Educadores en el hogar	Soporte familiar			
					Compartiendo actividades pedagógicas en el programa	Visitas a casa	Grupos de padres	Reuniones	
						Campañas comunicación educativa			
						Relaciones			
						Cara acara	Grupal	A distancia - Telefónica	



## 5. La participación en los indicadores y competencias familiares:

En este aparte se pretendió analizar si la participación de los padres hace parte de los indicadores definidos para la evaluación de los programas dirigidos a la primera infancia y cómo es considerada en las competencias familiares.

En el proyecto Regional de indicadores de la primera infancia, Umayahara<sup>55</sup>, los programas de atención a la primera infancia tienen dos finalidades principales, el desarrollo integral de los niños y las niñas, y la promoción de la participación de los padres y aporte de conocimientos requeridos, además de las pautas para fortalecer su rol como primeros educadores de sus hijos e hijas. Dentro de este mismo análisis plantea que es necesario definir indicadores relacionados con las familias, comunidades y con su impacto en el desarrollo de los niños y las niñas.

Para Myers<sup>56</sup> uno de los indicadores para evaluar los programas de primera infancia es el ambiente familiar: Según el autor los programas orientados a apoyar y educar a las familias para mejorar su atención a los niños y las niñas en casa se traducen en acciones como campañas de información presentadas por los medios de comunicación, visitas a las casas, otros en centros de salud o educación, o dentro de un marco de desarrollo comunitario.

En el trabajo desarrollado por Cinde sobre experiencias innovadoras en educación inicial de países como Colombia, Ecuador, Salvador, México, Chile, Bolivia y Venezuela<sup>57</sup> se plantea como uno de los enunciados deseables y un elemento común el involucramiento de los miembros de la familia en el trabajo con los niños y las niñas, y otros líderes de la comunidad.

La participación de los padres se asume desde su importancia como primeros educadores y por su potencial como multiplicadores en el contexto de la familia y sus demás hijos, por una parte, y por otra, por que permite generar

---

<sup>55</sup> Umayahara Mami. Proyecto Regional de Indicadores de la primera infancia,. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE Bogotá, Septiembre de 2003, P. 171

<sup>56</sup> MYERS Robert Reflexiones sobre indicadores del desarrollo de niños menores de seis años,. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003, P. 165.

<sup>57</sup> Op cit. GARCÍA VESGA, 2003.

alternativas más viables y con un mayor cubrimiento de una “educación inicial relevante, de costos manejables y de calidad”.

Álvarez Sintés citado en el informe de la Reunión Consultiva sobre educación de padres y familias en América Latina<sup>58</sup> anota que las funciones de la familia tales como satisfacer necesidades afectivas, compartir colectivamente derechos y deberes, proveer mantenimiento económico, reproducir miembros y educar niños y las niñas en valores y normas de comportamiento, le dan el carácter fundamental de conducir al éxito o al fracaso el futuro desempeño personal y social de sus miembros

Para que se logre una mayor calidad de los programas involucrando la participación de los padres es necesario generar alternativas educativas que favorezcan el desarrollo humano de los padres, de tal manera que tengan una mayor capacidad para aportar a los programas y la comunidad.

Los padres dentro de sus comunidades son el primer eslabón para promover cambios positivos. Esto involucra los conocimientos y el comportamiento de los padres, y de su organización para mejorar el entorno, además de la asertividad para buscar los recursos y los servicios, acompañada de una movilización social para demandar la provisión de aquellos de los que carecen.

Para Myers<sup>59</sup> existen varias dimensiones familiares que pueden funcionar como indicadores del ambiente familiar tales como la estructura familiar, las características de los padres y/o quien cuida al niño, estado de empleo de los padres, las condiciones de la vivienda, las condiciones generales de la familia entre otros, indicadores de prácticas de crianza relacionados con la salud, la alimentación, interacción con los niños, su socialización y las formas de disciplina y/o abuso que ocurren familia.

Myers plantea un ejemplo del Brasil sobre competencias familiares donde se observa que éstas básicamente se orientan a los cuidados, facilitación y acompañamiento a los niños para favorecer su desarrollo, sin embargo, las competencias de los padres - como sujetos persona - no son tenidas en cuenta.

---

<sup>58</sup> Op Cit. UNESCO-CINDE-UNICEF. 2002, P.11.

<sup>59</sup> Op Cit. Garcia Vesga P. 166

Scott-McDonald<sup>60</sup>, a partir del análisis de tres programas de visita al hogar de Jamaica define 12 elementos de calidad. En los referidos a la participación de los padres contempla: Articulación entre el soporte dado a los niños y a la familia, reconocimiento del múltiple rol de las mujeres como madres, amas de casa y trabajadoras, transferencia de habilidades a la casa, conocimiento de las configuraciones de la familia y construcción sobre las redes existentes para los niños y las niñas. Estos programas incluyen actividades educativas y asesoría psicológica a madres adolescentes y sus familias, identificación de oportunidades de empleo para incrementar la estabilidad económica de las familias, formación de grupos para la dinamización de procesos de empoderamiento que favorezcan la aplicación de lo aprendido en la casa, etc.

El primero, relacionado con un programa dirigido a madres adolescentes, incluye en sus componentes atención a los niños mientras las madres reciben educación y sesiones de asesoría para construir autoestima, también da soporte a los padres y los abuelos cuando están disponibles.

Kirpal<sup>61</sup> en su análisis de cinco estudios de casos de programas de desarrollo de la primera infancia (Haití, Uganda, Trinidad y Tobago, Africa Occidental, Sudeste Asiático, Europa Central y Occidental), afirma que una de las características comunes que conducen al éxito es el involucramiento y el soporte familiar. En las buenas prácticas analizadas una variedad de adultos y miembros de la familia son involucrados, sus conocimientos y habilidades se constituyen en recursos para mejorar sus roles como cuidadores.

La autora plantea que los programas tienen un efecto importante cuando las actividades y patrones de comunicación e interacción son reforzadas constantemente entre el entorno del programa y el de la casa; cuando las actividades del programa trabajan modificación de sus conductas y de las interacciones padres-hijos y son replicadas en la casa hay un mayor favorecimiento del desarrollo del niño y el aprendizaje se extiende a otros hermanos y a la casa.

---

<sup>60</sup> SCOTT-MACDONALD, Kerida. Elements of quality in Home Visiting Programs: Three Jamaican Modelos. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, P.238

<sup>61</sup> Op Cit. KIRPAL., 2002, P.238

Involucrar a los padres en las actividades formativas cotidianas de los programas de desarrollo infantil incrementa la aceptación de los mismos de la importancia que tiene el que los niños y las niñas accedan a otros ambientes de aprendizaje y socialización que enriquezcan y potencien su desarrollo.

Los criterios e indicadores definidos para la evaluación del trabajo con familias de los centros infantiles del DABS e ICBF en el trabajo realizado dentro del marco del convenio DABS-ICBF-SAVE THE CHILDREN-CINDE<sup>62</sup>, se tomaron básicamente tres aspectos: Organización, corresponsabilidad y dinámica familiar.

En cuanto a la dimensión organización los criterios se orientaron a determinar si el centro infantil promueve la organización de las familias de manera intencionada y teniendo en cuenta sus circunstancias; si las familias dan importancia a la organización para vincularse a los procesos educativos de la institución y sus hijos y si dan importancia a la organización de grupos de familias para los mismos efectos.

En el aspecto de corresponsabilidad – actitud activa de las familias de participar con la institución en las acciones de desarrollo de sus hijos e hijas -, los criterios tuvieron en cuenta si el centro infantil promovió la participación en el conocimiento de los procesos de desarrollo de sus hijos, en la planeación y ejecución de las acciones pedagógicas y en el diligenciamiento acerca de la información sobre sus hijos, y si las familias se vincularon activamente a las acciones del centro.

En cuanto a la dinámica familiar los criterios consideran si el centro infantil organizó la formación de las familias, si utilizó metodologías participativas y el impacto principalmente en relación con la formación con un enfoque de derechos.

Dentro de este mismo Convenio también se construyeron indicadores para el programa “Familias Gestantes: Bebés sanos y deseados”, donde se tuvieron en cuenta los mismos aspectos, sin embargo, hay un especial énfasis en el involucramiento de la figura paterna en el proceso.

---

<sup>62</sup> CONVENIO ICBF # 199 -DABS-#1392 UNICEF -SAVE THE CHILDREN REINO UNIDO YCINDE. Bogotá, Noviembre de 2003

Los criterios considerados en este sistema de evaluación, consideran categorías importantes en los que se podría denominar una participación genuina. En primera instancia la corresponsabilidad significa mirar la relación desde los actores involucrados, es decir, no únicamente desde los padres sino en términos de las condiciones que el centro debe favorecer para viabilizar la participación de los padres y las madres.

En segundo lugar, la participación genuina no será posible sin que los padres y éstos con el centro se organicen para desarrollar capacidades colectivas que tenga un mayor impacto sobre los entornos de educación para la primera infancia. Es decir, sin bien el aporte individual de los padres es valioso, ésta se potenciará en la medida que conjuguen esfuerzos que los fortalezcan.

Tercero, el involucramiento en los procesos de planeación implica la opción de participar en las decisiones acerca de los procesos de cuidado y formación de sus hijos.

En el documento integrado de trabajo del 2º Foro sobre Indicadores de Bienestar en la Primera Infancia,<sup>63</sup> se reporta que las dimensiones del bienestar infantil que más han sido desarrollados a través de indicadores son la salud y nutrición, mientras que otros como los del contexto no poseen fuentes evidentes de información para el seguimiento entre los cuales se encuentran el apoyo familiar y la protección integral.

Los indicadores de contexto planteados en el foro fueron:

- Condiciones físicas y económicas (Servicios en el hogar, vivienda e ingresos).
- Estructura del hogar familiar (Composición familiar).
- Dinámica familiar (Disfunción familiar, violencia intrafamiliar, violencia sexual).
- Características de los padres o educadores (Nivel escolar de la madre o cuidador, depresión de la madre o cuidador, madre adolescente, ingestión de alcohol, consumo de tabaco, consumo de drogas).

---

<sup>63</sup> Segundo Foro sobre Indicadores de Bienestar en la Primera Infancia – Documento Integrado de Trabajo, México 18 y 19 de Noviembre, 2004

- Competencias de los padres o cuidadores (Conocimiento sobre la salud y el desarrollo, expectativas de los padres hacia los hijos, prácticas de crianza, prácticas de socialización, capacidad para responder a las necesidades de los niños, trato equitativo, disciplina).

El planteamiento de indicadores realizado en México es un ejemplo de cómo los cambios que se han dado han estimulado la construcción de otros criterios que involucran más directamente a los padres y el entorno, los cuales dentro del sistema son complementado con otros relativos a la disponibilidad de recursos del entorno, lo que le apunta a contar con información más comprehensiva sobre la situación de los niños y las niñas, su familia, padres y cuidadores.

En el estudio “Competencias Familiares para agenciar y potencializar el desarrollo integral de la primera infancia<sup>64</sup> se plantean una serie de criterios desde donde se puede analizar el papel de los padres en los procesos.

La dimensión cognitiva para el desarrollo familiar básicamente considera las capacidades de los padres en relación con los conocimientos, comprensión de los mismos y habilidades para aplicarlos en el proceso de formación de sus hijos a partir de un reconocimiento de los mismos como sujetos de derechos, la importancia de su desarrollo cognitivo e integral. Además plantea unos padres con posiciones sociales, políticas y religiosas, las cuales son transmitidas y resignificadas a través de la experiencia de vida con sus hijos.

La dimensión comunicativa del desarrollo infantil, se refiere a las capacidades de la familia para la construcción de sentidos y significados dentro de las interacciones y de aquellos vínculos que configuran los diferentes miembros de la familia en la cotidianidad del medio familiar. Considera a los padres y madres promotores en la re-organización de la estructura y funcionamiento familiar, la actualización de las pautas interaccionales y la consolidación de los procesos evolutivos y de cambio familiar.

La dimensión afectiva-actitudinal para el desarrollo familiar los propósitos formativos de los padres y madres hacia sus hijos/as, se da en términos de

---

<sup>64</sup> GARZÓN LAVERDE, Dora Isabel. Competencias Familiares para agenciar y potencializar el desarrollo integral de la primera infancia, CONVENIO ICBF DABS- UNICEF -SAVE THE CHILDREN REINO UNIDO Y. CINDE Bogotá 2003

sus competencias para desarrollar un ambiente afectivo y de socialización orientado al fortalecimiento de la vinculación afectiva, la cualificación de las interacciones a partir de pautas de crianza basadas en una actitud dialógica y reflexiva, que favorezca la confianza, la autoestima, el respeto, entre otras.

Las competencias familiares en la dimensión socio-cultural, dan cuenta del desarrollo de las potencialidades de los padres y madres, a partir de la experiencia socio-cultural en la vida de familia, convivencia parental y concertaciones conyugales. Estas competencias implican reconocer las potencialidades de las comunidades, de las redes sociales y las organizaciones que operan con la intención de reconstruir los paradigmas socio-culturales de la exclusión y discriminación de los niños y niñas, involucra el enriquecimiento de las condiciones ambientales y el soporte social.

Las competencias en la dimensión lúdico-recreativa de los padres y madres resultan de una tarea concreta en su rol, en un contexto con sentido, donde hay conocimientos y experiencias asimilados con propiedad, los cuales son actuados en situaciones concretas de manera flexible en la creación de soluciones variadas y pertinentes. Involucra la creación de escenarios de juego y diversión con la participación activa de los padres.

En general, el conjunto de competencias planteadas en este estudio, conduce explícitamente a una responsabilidad significativa de los padres en el proceso de formación de sus hijos en la creación de condiciones para el desarrollo de habilidades y capacidades de los niños de manera integral: Cognitivo, comunicativo, cultural, social, entre otros, que derivan en preguntas importantes para los programas de atención a la primera infancia con relación a cómo trabajarlas, evaluarlas y potenciarlas a través de sus procesos pedagógicos en los jardines y con la familia.

Por otra parte se considera que son bastante exigentes en relación con los recursos que demanda a los padres tener las competencias necesarias como sujetos políticos, sociales y culturales y en su rol específico de padre y madre.

Sin embargo, dada la transición que se está dando en las sociedades como se planteaba al inicio de este documento sería necesario avanzar en el tipo de

competencias que ello demanda a los padres y en los efectos sobre ellos mismos.

En el contexto de este análisis los criterios e indicadores para el trabajo con los niños y las niñas incluyen tanto los procesos como los resultados, tanto los efectos sobre las dimensiones de desarrollo de los niños y las niñas como sobre los demás miembros de la familia y tanto el impacto sobre las políticas, como sobre los entornos de los programas y la familia como un todo.



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Indudablemente el tema de la participación de los padres y madres en las políticas y programas de educación y cuidado para la primera infancia es complejo y requiere de una reflexión explícita y a profundidad.

Así si bien, existe unanimidad en cuanto al reconocimiento de la importancia de la participación de los padres, ésta no se refleja necesariamente en los niveles de participación planteados en los programas y en el desarrollo del discurso y sistematización de experiencias sobre el tema particularmente en Colombia, que de cuenta de tales desarrollos.

La revisión de las experiencias muestra que el trabajo con padres se ha orientado principalmente al diseño de programas educativos en aspectos relacionados de manera directa con el desarrollo de los niños y las niñas, y en menor medida programas de soporte familiar que involucren al padre y a la madre como agentes de desarrollo.

El panorama general muestra que la participación de los padres, las madres y las familias está en un momento que podríamos denominar de construcción, para su avance, es necesario entrar en una reflexión rigurosa, en la sistematización de experiencias y en la Dinamización de procesos de investigación sostenidos que sienten las bases para fortalecer el trabajo con los padres al interior de los programas de cara a los retos planteados en los últimos años en la forma de entender tanto el desarrollo como la participación.

Con base en el marco de referencia, y en el análisis de los diferentes tópicos desarrollos surgen elementos comunes que pueden entrar a alimentar una propuesta de trabajo con padres y madres.

A continuación se presentan aquellos que se consideran serían los lineamientos sugeridos para el trabajo con padres:

### **Desde las políticas:**

Pensar el trabajo con los padres y las madres desde las políticas implica:

- Hacer transversal el tema de la primera infancia a todos los sectores de las políticas públicas sociales y la relación directa que éstas tienen no únicamente sobre los ciudadanos sino particularmente sobre sus roles en la familia: Las políticas como un todo afectan la vida de las personas

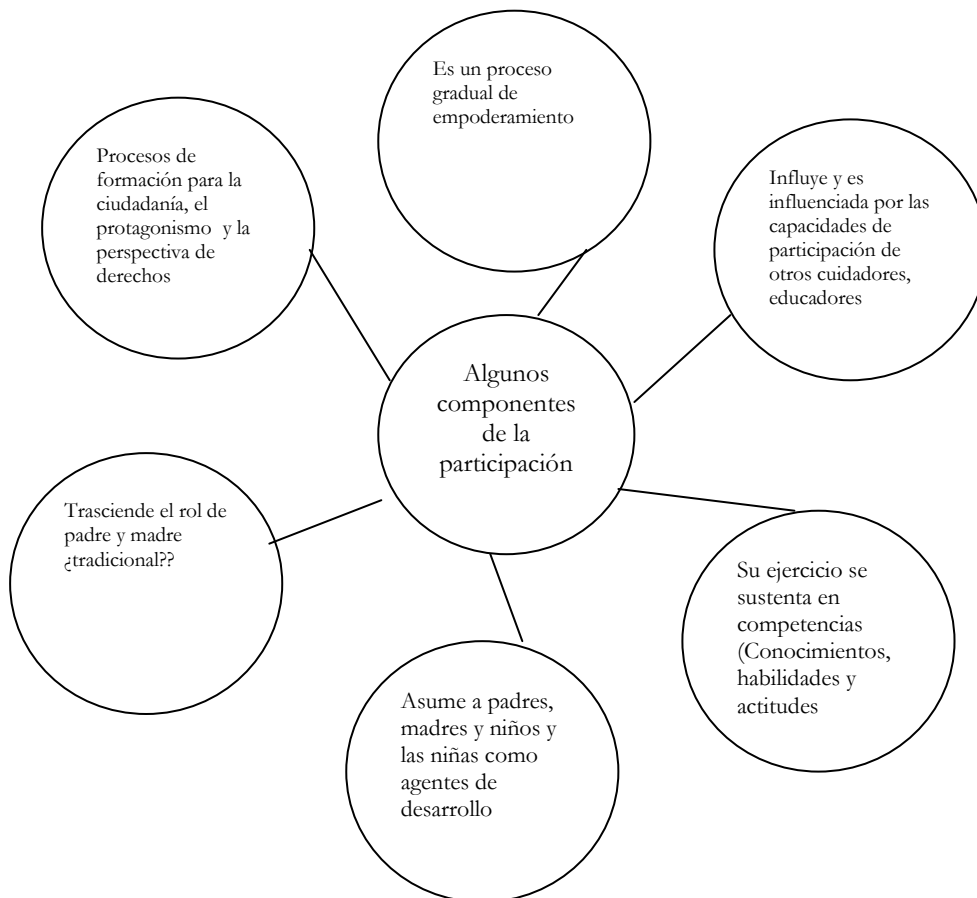
– padres y madres -, de ahí que no se puedan mirar de manera independiente a las políticas de infancia.

- Afectar las políticas patronales en relación con la familia y los roles de los empleados como padres y madres: Las licencias maternas y paternas, no son el único tema relevante. El cuidado y formación de los niños y las niñas les demandan tiempos, espacios y soportes cotidianamente para poder participar en los programas de los que hacen parte sus hijos.
- Explicitar la corresponsabilidad que le corresponde a la familia y a los padres tanto en las políticas dirigidas a la primera infancia como en las institucionales y los programas mismos.

### Desde el enfoque:

La literatura muestra vacíos importantes en la construcción del concepto y sus alcances, de ahí que uno de los objetivos para un desarrollo sostenido del tema es abordar la elaboración de una definición suficientemente incluyente e innovadora que recoja las tendencias de trabajo con la primera infancia.

A modo de sugerencia se considera que los componentes de una posible definición de participación serían (Ver figura No. 5).



Estos elementos se inscriben necesariamente en una reflexión sobre supuestos y perspectivas que inciden de manera directa en la construcción del concepto, entre los que cabe mencionar como los más relevantes:

- El enfoque de derechos y la perspectiva de trabajo desde el modelo de desarrollo humano supone un trabajo con padres y madres basado en su papel como protectores y garantes de los derechos de la infancia y como agentes de desarrollo y cambio social.

Esta mirada tiene implicaciones significativas sobre la forma como se acerquen las instituciones a los padres y las madres en su rol y más allá de éste y fundamentalmente un replanteamiento de las relaciones entre los educadores y cuidadores con los padres y de éstos con los hijos.

Significa por lo tanto vincular los temas de la participación de los padres y el derecho de los niños y las niñas a la participación, éstos no son temas que se puedan tratar de manera aislada sino por el contrario son fundantes en la creación de entornos democráticos para la primera infancia y en la formación de los mismos como sujetos políticos, dado que afecta tanto las interacciones del programa, como de la familia y la comunidad.

La perspectiva de género es otro aspecto de especial relevancia en el trabajo con las familias; si culturalmente el rol de cuidadora sigue siendo asignado principalmente a la madre, la transformación de los roles difícilmente se dará, dado que el sistema mismo contribuye a la perpetuación de los roles tradicionales sin mayor impacto en la vida cotidiana. Como anota Torrado<sup>65</sup> “invertir en las mujeres es invertir en el niño”.

- Asumir un enfoque de perspectiva de género implica involucrar intencionalmente a los padres en el trabajo, y facilitar espacios de reflexión acerca del significado de esta perspectiva y su impacto sobre la vida de cotidiana de la familia, los niños y las niñas, La apuesta mayor le apuntaría a dinamizar verdaderos procesos de transformación cultural.
- El enfoque de trabajo con padres debe ser una construcción conjunta del Estado, la familia – considerando su composición actual y características políticas, económicas, culturales, etc.- y la sociedad civil.
- La participación de los padres, las madres y las familias requiere desde su enfoque una propuesta pedagógica para la participación, el que ésta

---

<sup>65</sup> TORRADO, María Cristina. Entrevista Personal. Observatorio de Infancia y Familia Universidad Nacional, Enero 25 de 2005.

sea genuina y cualificada demanda unas condiciones individuales y colectivas que se basan en el conocimiento, en habilidades y actitudes para las cuales los padres – en su mayoría – no han sido formados explícitamente y que trascienden los temas relacionados con el desarrollo de los niños y las niñas y se inscribe en propuestas de formación como sujetos políticos y ciudadanos.

Tal como lo plantea Isaza,<sup>66</sup> promover la participación de los padres y las madres requiere de un nuevo enfoque que supere la pretensión de imponerles esquemas educativos formales, tener en cuenta sus condiciones en la medida que “las familias están tan afectadas como los niños” y para el caso particular de Bogotá, D.C. que tenga en cuenta en el diseño de las intervenciones los niveles de analfabetismo de los padres y las madres.

### **Ámbitos de participación:**

La participación de los padres, las madres y las familias no puede limitarse solamente a los entornos educativos, sino trascender a espacios que tengan un mayor impacto político e ideológico sobre el enfoque de trabajo con la primera infancia.

Desde esta perspectiva de análisis la participación puede verse en:

- En los procesos de formulación de las políticas públicas de primera infancia y políticas sociales.
- Los lineamientos de política de las instituciones responsables del tema.
- Los programas de educación y cuidado de la primera infancia.
- El sistema de servicios dirigido a la primera infancia.

En los ámbitos:

- Institucionales
- Comunitarios
- Familiares
- Laborales

### **Los procesos para el fomento de la participación:**

Promover y favorecer la participación de los padres no es una tarea fácil, es necesario crear condiciones para ello y sus sostenibilidad:

---

<sup>66</sup> Op Cite. Isaza, entrevista personal

- Procesos educativos explícitos orientados a la formación para el desarrollo de la capacidad de participación en su rol de padres, madres, hombres, mujeres, ciudadanos y ciudadanas.
- Proceso organizativos al interior de los programas pero estrechamente vinculados a las organizaciones sociales y a las organizaciones de base, redes de apoyo social y procesos locales tanto intersectoriales como aquellos que articulan lo público y lo privado.
- Procesos investigativos que a) vinculen los temas del modelo de desarrollo vigente, de la pobreza, culturales y políticos que afectan a la familia a sus miembros y su efecto particular sobre el desarrollo del niño-a; b) informe sobre las condiciones particulares de los padres y las madres, (empleo, condiciones de la mujer y el hombre, salud mental, etc.).
- Procesos de empoderamiento basados en la educación y la participación social que aumenten las capacidades de los padres para acceder a alternativas de desarrollo que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la familia como un todo con efectos directos sobre los niños y las niñas.

Desde la perspectiva aquí anotada el empoderamiento se asume como un proceso permanente formativo y participativo que facilita la creación de escenarios para que los padres y las madres accedan a oportunidades que les permitan desarrollar capacidades complejas, que fortalezcan su autoestima, que posibiliten un proceso de gestión y construcción de conocimientos; implica su propio desarrollo como sujetos y ciudadanos y el poder acceder a oportunidades de desarrollo para sí mismos y los niños y las niñas.

Empoderamiento igualmente significa una transformación cultura con la participación de los padres y las madres para el establecimiento de relaciones más igualitarias y equitativas, ambientes democráticos donde tanto los padres como los niños y las niñas hacen de la participación un proceso en sí mismo pedagógico que le permite acceder a otras oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal.

### **Participación en los programas:**

En el entorno de educación y cuidado del niño se concreta la participación directa de los padres y las madres, de ahí la importancia de crear las condiciones para favorecerla y responder de manera acertada a las condiciones particulares de cada comunidad educativa.

La participación en este sentido podría apuntarle a unos mínimos:

- Hacer diagnósticos de la situación de los padres y las madres de cada contexto particular, en conjunto con ellos caracterizar sus condiciones y capacidades de participación tanto desde la disposición de los mismos como de los recursos para participar: Conocimientos, actitudes, saberes, experiencias, disponibilidad de tiempo, entre otras.
- Los contenidos de los programas dirigidos tanto a los padres como a los hijos deben ser basados en una concertación e identificación de las necesidades, bajo el supuesto de aprovechar las experiencias que tienen, las estrategias, acciones y comportamientos que han sido efectivos para favorecer el desarrollo de sus hijos, sus creencias culturales acerca de la crianza y de su rol, entre otras.

La planeación es parte esencial de cualquier programa, es ahí donde los padres, las madres y los niños y las niñas tienen la opción de participar en la toma de decisiones. En sí mismo debería ser un proceso pedagógico, que involucra el desarrollo integral (actitudes, conocimientos, habilidades, etc.) que les permitan ser actores reales del proceso.

- Los procesos de toma de decisiones en todos los niveles y espacios. Como en el caso de la participación infantil debe garantizarse mínimamente que:
  - Existan los mecanismos, instrumentos y espacios para recoger las opiniones y puntos de vista de los padres y las madres.
  - El personal del programa tiene la capacidad para manejar y empoderar a los otros en el manejo de los conflictos, y en el desarrollo de capacidades para la participación.
  - Crear ambientes de aprendizaje para la adquisición e intercambio de conocimientos y habilidades que aumenten la capacidad de argumentación y comprensión del desarrollo y de las circunstancias bajo las cuales éste se da de manera óptima, cualificando de esta manera el potencial para la toma de decisiones.
  - Tener en cuenta las opiniones trasciende el escuchar a los padres y a las madres y tener en cuenta sus opiniones cuando el directivo o educador lo considera pertinente, significa construir y decidir con ellos los contenidos de los programas, son sus aportes explícitos.
  - La toma de decisiones se da en momentos fundamentales del diseño y planeación de los programas pero también en la vida cotidiana del niños-a, ello demanda el diseño y puesta en marcha de mecanismos de retroalimentación permanente.

### En relación con los actores:

En el siguiente cuadro se presenta una aproximación de lineamientos complementarios a los anteriores, que podrían ser de utilidad para que quienes intervienen en el agenciamiento del desarrollo de los niños y las niñas sirvan como facilitadores y mediadores en la tarea de cualificar y potenciar el trabajo con los padres y las madres:

<b>Actor</b>	<b>Organización</b>	<b>Educación</b>	<b>Soporte</b>
Diseñadores de políticas	Movilización con organizaciones de padres y locales para involucrarlos en el diseño de las políticas.	Entregar herramientas conceptuales y operativas para concretar las políticas.	Política social, marco nacional e internacional
Gestores de políticas	Dar soporte a la creación de ambientes intersectoriales donde se discutan de manera conjunta las políticas de infancia y sociales y cómo afectan la vida de los padres en particular, los hijos y la familia como un todo.	Promover /dar soporte e incluir en los procesos locales programas que contribuyan al desarrollo de la capacidad de participación desde lo público y lo privado.	Información sobre políticas de primera infancia y sociales.
Formadores de talento humano	Generar metodologías esencialmente participativas que empoderen para el protagonismo y la participación	Contenidos orientados al desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas que involucren tanto los temas del desarrollo de los niños y las niñas, como aquellos que les atañen como sujetos políticos,	Gestionar/apoyar la inclusión de los temas de género, políticas, ciudadanía en los programas de formación a todos los niveles (Jardín, primaria, bachillerato, universidad, técnicos, etc.).

		ciudadanos, trabajadores y persona	
Investigadores	Promover en los grupos de investigación sobre familia y temas asociados la articulación específica de la influencia de las condiciones laborales, de salud mental, etc., de los padres en el desarrollo de sus hijos.	Formar a formadores sobre metodologías de investigación participativa con padres y madres que éstos puedan replicar en contextos específicos.	Generación de procesos investigativos, de sistematizaciones y mecanismos de difusión de resultados.
Generadores de información	Articular a temática a los sistemas de información de las organizaciones, instituciones y grupos que trabajen con infancia y generen información sobre el tema	Involucrar en los sistemas de información sobre los servicios y programas de primera infancia aquellos que pueden contribuir al desarrollo personal y social de los padres.	Evaluar el acceso de los padres y las madres a los sistemas de información y potenciar los mecanismos para incrementar el acceso a los mismos.
Educadores	Diseñar programas explícitos que promuevan el desarrollo de habilidades de organización y participación.	Generar programas educativos con base en las necesidades de los padres y en temas relacionados con la condición sociodemográfica de los mismos.	Crear los espacios y los mecanismos para garantizar la participación de los padres.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARANGO Marta M., NIMNICHT Glen. Participación de los padres en la creación de ambientes apropiados para el sano desarrollo de niños en riesgo. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre la Niñez y la Juventud en Riesgo, Organización para la Cooperación y El Desarrollo Económico, Oficina Federal de Educación, Washington D.C., Febrero 6-8, 1990.

ARANGO MONTOYA Marta. Atención integral a la niñez alternativas innovadoras y acciones complementarias. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Preparado para la ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS, 1990.

CONVENIO ICBF # 199 -DABS-#1392 UNICEF -SAVE THE CHILDREN REINO UNIDO YCINDE. Bogotá, Noviembre de 2003

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL – DABS - . Proyecto Pedagógico Red de Jardines Sociales, Bogotá, D.C. 2000, pág. 115.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL – DABS -. Desarrollo Infantil y Educación Inicial. Bogotá, D.C., 2003, pág 55 - 56

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL- DABS -. Experiencias Innovadoras. Serie proyectos, 2003.

DORYAN, Eduardo, A., GAUTAM, Kul, C., FOEGE, William, H. The Political challenge: Commitment and Cooperation. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, pág.238

Entrevista

Entrevista personal

Entrevista personal

EVANS, L. Judith, STANSBERRY, P.A. Parenting in the Early Years: A review of programs for parents of children from birth of three years of age. Early Child Development, Education The World Bank, Septiembre 1998, pág. 24

GARCÍA VESGA María Cristina La participación de los padres como factor de calidad en programas de desarrollo infantil, desarrollo humano y desarrollo social.. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTA – SAVE

THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003, pág. 147

GARCIA VESGA María Cristina. Experiencias innovadoras en educación inicial. CINDE- UNESCO, Bogotá, 2003.

GARZÓN LAVERDE Dora Isabel. Competencias Familiares para agenciar y potencializar el desarrollo integral de la primera infancia. Convenio ICBF- DABS- UNICEF- SAVE THE CHILDREN y CINDE. Bogotá, 2003.

IGLESIAS, Enrique, SHALALA, Donna. Narrowing the gap for Poor Children. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, pág. 363

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR – ICBF. Guía Técnico Administrativa de Hogares Infantiles. Bogotá, D.C., 1999.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR -ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTA – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. La participación de los padres como factor de calidad en programas de desarrollo infantil, desarrollo humano y desarrollo social, (Dir). Garcia Vesga María Cristina. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. Bogotá, Septiembre de 2003.

KIRPAL, Simone. Communities Can Make a Difference: Five Cases Across Continents. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002, pág. 308

KIRPAL, Simone. Communities Can Make a Difference: Five Cases Across Continents. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002.

MYERS, Robert. Reflexiones sobre indicadores del desarrollo de niños menores de seis años,. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTA – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003.

MYERS, Roberts. Role of the Private Sector in Early Child Development. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002.

NATIONAL RESEARCH COUNCIL INSTITUTE OF MEDICINE. From Neurons to Neighborhoods. Tomo 2, Ed. SHONKOFF, Jack, PHILLIPS, Deborah, A. Washintong, D.C. National Academy Press, 2000.

OCDE. Niños pequeños, grandes desafíos. Educación y atención en la infancia temprana. OCDE, OEI, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

PERALTA María Victoria. Los desafíos de la educación infantil en el siglo XXI y sus implicaciones en la formación y prácticas de los agentes educativos,. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTA – SAVE THE CHILDREN – UNICEF – CINDE Bogotá, Septiembre de 2003.

SCOTT-MACDONALD, Kerida. Elements of quality in Home Visiting Programs: Three Jamaican Modelos. (Ed). Mary Eming Toung. From Early Child Development to Human Development.. The World Bank Washington, D.C. 2002.

Segundo Foro sobre Indicadores de Bienestar en la Primera Infancia – Documento Integrado de Trabajo, México 18 y 19 de Noviembre, 2004.

STRAUCH Durán, y WILCHES Ernesto. Derechos de participación: Construyendo una nueva ciudadanía. En Revista Observare, Publicación del Observatorio de política social y calidad de vida de la División de Extensión de la Universidad Nacional de Colombia. Edición No. 5, <http://cide.unal.edu.co/divext/observatorio>. Búsqueda Diciembre de 2003.

UMAYAHARA, Mami. Proyecto Regional de Indicadores de la primera infancia,. En Memorias Foro Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la década. . ICBF- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTA – SAVE THE CHILDREN– UNICEF – CINDE. Bogotá, Septiembre de 2003.

UNESCO Bangkok – ASIA PACIFIC PROGRAMME OF EDUCATION FOR ALL- APPEAL. Early Childhood Care and Education in South – East Asia: Working for Acces, Quality and Inclusion in Thailand, the Philippines and Viet Nam. UNESCO, 2004.

UNESCO Bangkok – ASIA PACIFIC PROGRAMME OF EDUCATION FOR ALL- APPEAL. Early Childhood Care and Education in South – East Asia: Working for Acces, Quality and Inclusion in Thailand, the Philippines and Viet Nam. UNESCO, 2004.

UNESCO. An integrated Approach to Early Childhood Education and care. En Early Childhood and Familiy Policy Series, No. 3, , 2002.

UNESCO. Family support Policy in Central and Eastern Europe – A decada and Half of transition. En Early Childhood and Familiy Policy Series, No. 8, , 2004.

UNESCO-CINDE-UNICEF. Reunión Consultiva sobre educación de padres y familiar en América Latina. San José de Costa Rica, 9 – 11 de Septiembre de 2002.

UNICEF. Parental Education An essential part of an integrated approach for early childhood development. Early Childhood Development WCARO- Dakar Working paper July 2003.

Entrevistas a:

ISAZA ,Olga. Subdirectora de políticas poblacionales Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito

TORRADO, Maria Cristina. Observatorio Infancia – Universidad Nacional de Colombia

VARGAS, Yenny. ICBF – Regional Bogotá